



# Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

*“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”*  
Lenin

\$1.000

13-19 de Marzo de 2008 • Año 11  
www.revolucionobrera.com  
e-mail: red\_com\_mlm@yahoo.com  
Colombia • Suramérica

240

## ¡Por un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!



## MUY PRONTO

Revista teórica Negación de la Negación No. 3 de la Unión Obrera Comunista (Marxista Leninista Maoísta), dedicada en esta edición a la lucha teórica contra las teorías revisionistas (oportunistas de derecha) de la dirigencia del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), que han malogrado uno de los más importantes procesos revolucionarios de la última década, protagonizado por la clase obrera en alianza con el campesinado, contra el semifeudalismo y la dominación semicolonial imperialista, que por siglos ha explotado y oprimido al pueblo de Nepal. La Unión Obrera Comunista (MLM), fiel a su compromiso internacionalista, dedica este esfuerzo a la defensa de la ciencia de la revolución, el Marxismo Leninismo Maoísmo, una vez más atacada en sus fundamentos por esta nueva variedad de oportunismo surgido del mismo seno del Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI.

## ¡No al Odio Nacionalista, Sí al Odio de Clase!

La reciente crisis diplomática que en un santiamén pasó del punzante ataque al melindroso abrazo de los presidentes, deja lecciones importantes para la lucha del proletariado.

El Estado burgués reaccionario colombiano --hoy dirigido por la facción burguesa afianzada en la industria de los sicotrópicos y comandado por el mafioso y paramilitar régimen de Uribe al dar en territorio ecuatoriano un duro golpe a la dirección de las Farc, como parte de su disputa en la guerra de la coca y contra el pueblo, desató airadas protestas, entre otros, del gobierno del Ecuador y de Venezuela, rompimiento de relaciones diplomáticas, "sacada al sol de los trapos sucios" de los presidentes y hasta clarinetazos de guerra, pues no por divertimento los Estados de estos países han sido armados hasta los dientes por los imperialistas de Estados Unidos, Unión Europea y Asia, por los nuevos zares de Rusia, los sionistas de Israel, y hasta por el "compañero de los bolivarianos" Lulla quien vendió los aviones Tucano protagonistas del bombardeo.

De inmediato la burguesía de los distintos países amplificó en los medios de comunicación sus alaridos en defensa de la patria, la nación, la paz y la libertad, banderas todas, que iza o pisotea según le convenga a sus intereses de clase, y con las cuales en este caso, logró exaltar el odio nacional hasta el límite de la pasión... pero ya los presidentes se confundían en abrazos, porque la burguesía internacional es una misma clase, cuya política es determinada por sus comunes intereses económicos, y sus negocios en estos países, por el momento, pesan más que sus diferencias políticas. Sin embargo la política no es un factor pasivo, y en manos de la burguesía le permite dividir, maniar y someter al pueblo y al proletariado de estos países, para mantener a salvo el sistema de donde obtiene todas sus ganancias: la esclavitud asalariada.

Es el caso de Colombia, donde los capitalistas y sus partidos de inmediato limaron contradicciones cerrando filas alrededor de la "seguridad democrática" y del antiobrero y antipopular régimen de Uribe, hasta presentarlo como un ejemplar gobierno democrático del pueblo, y al presidente, como el querido jefe de todos los colombianos. Tras la flamante oposición del partido liberal apareció su apoyo burgués incondicional al régimen.

Eso es lo natural y de esperarse de los partidos burgueses celosos ante cualquier asomo de desinstitucionalización de la dictadura burguesa. Pero lo que sí es una desfachatez y el colmo de la degeneración política, es que partidos que se dicen "de izquierda", partidos oportunistas y falsos comunistas que sirven de palancas y columnas al Polo amarillo, en cabeza de sus dirigentes y representantes politiqueros también hayan corrido de rodillas al "palacio de narquiño" a manifestar su respaldo patriótico al régimen, a darle brillo al Estado de dictadura burguesa cubriendo con el terciopelo de la defensa nacional la sangre del pueblo derramada por el terrorismo estatal uribista, a rechazar las denuncias contra Uribe, que a pesar de ser dichas por otros gobernantes igualmente opresores y explotadores en medio de su borraquera nacionalista, no por eso dejan de ser verdad: el régimen de Uribe es lacayo, mafioso, y paramilitar. Aquí también, el Polo amarillo ante un leve cambio del decorado

burgués, mostró su catadura de oposición oficial: defensor del Estado de dictadura burguesa, del engaño nacionalista burgués, y del mismo régimen de Uribe para el cual, politiqueros polistas como exalcalde Garzón solo tiene palabras de prosternación y apoyo.

Fue tal la irrupción de nacionalismo, que hasta algunos sectores de las masas obnubilados por el patriotismo burgués, también cayeron en el odio nacional a los venezolanos, ecuatorianos y nicaragüenses, saliendo en defensa de la bandera colombiana que es la bandera de la burguesía y bajo la cual ejerce hoy la tiranía sobre el pueblo el régimen de Uribe. Pero también hubo destacados ejemplos de fraternidad de los pueblos en ambas fronteras, con marchas conjuntas contra la guerra, las agresiones y sobre todo contra la división del pueblo y del proletariado por intereses que no son suyos, y que en el caso del fanatismo nacionalista, lo colocan al borde de ser convertido en carne de cañón de una guerra burguesa al servicio de los cálculos imperialistas en la región.

Los obreros no tienen patria, es la consigna correcta del proletariado, izada desde 1848 en el Manifiesto del Partido Comunista, y esto exige rechazar los odios nacionales que hoy por boca de Uribe, Chávez, Correa u Ortega, nos infunde la burguesía. Los pueblos de estos países no pueden dividirse por las fronteras que trazan sus comunes enemigos capitalistas, porque en todos y cada uno son oprimidos y explotados por ellos; porque son tan enemigos los capitalistas y gobernantes lacayos del imperialismo estadounidense como los lacayos y sirvientes del imperialismo europeo y asiático. Los obreros de estos países no pueden dividirse por los odios nacionales que les infunden sus comunes enemigos burgueses, ni por la trampa de los partidos pequeñoburgueses que de palabra rechazan las guerras nacionales, pero de hecho cierran filas alrededor de la burguesía y la defensa del Estado reaccionario.

Los proletarios son una y la misma clase en todos los países del mundo, y su misión es repudiar los odios nacionales y profundizar el odio de clase contra los opresores y explotadores, derrocando violentamente su poder político, sin lo cual es imposible la emancipación económica de los obreros. Su poder radica en la unidad internacional contra la burguesía de todos los países, organizándose como partido político independiente en cada país, partidos que sean secciones de un solo Partido mundial del proletariado, la Internacional Comunista que dirija sus luchas por todo el mundo, y con el poder de la Revolución Proletaria Mundial sepulte para siempre al moribundo imperialismo. Que mejor oportunidad que este próximo Primero de Mayo para gritar ¡No al odio nacionalista, sí al odio de clase!, demostrando por todo el mundo la fraternidad universal de la clase obrera, cuya emancipación debe ser obra de su propia lucha contra sus encarnizados enemigos de clase que por siglos la han mantenido bajo los grilletes de la explotación asalariada y la dictadura burguesa.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (MLM)

# Ni Uribe, ni las FARC, ni Chávez, ni los Politiqueros ¡Sólo el Pueblo Salva al pueblo!

Estos han sido días agitados... la agudización de las contradicciones empuja a las clases al escenario de la lucha y cada una busca su justificación histórica y trata de copar el proscenio. Tal es la historia de los últimos días, cuya multiplicidad de hechos, anuncian nuevos y más grandes movimientos, donde el proletariado debe ocupar su puesto de vanguardia como la clase más revolucionaria de estos tiempos.

## **Las hienas se muestran los dientes pero no se muerden**

El país estuvo atento al desenlace de la crisis diplomática, ocasionada por el bombardeo de las fuerzas militares colombianas a un campamento de las FARC en Ecuador, donde el régimen asesinó, entre otros, a Raúl Reyes uno de los jefes de esa organización.

Inmediatamente, mostró los dientes Chávez... la ocasión era precisa para montar un nuevo espectáculo que le permitiera distraer al pueblo de Venezuela y esconder los terribles problemas que amenazan la estabilidad económica, política y social de la fracasada República Bolivariana y el supuesto socialismo del siglo XXI... Esta vez, no sólo arremetió contra el régimen paramilitar y le mostró los dientes a Uribe ante la posibilidad de "un hecho similar en Venezuela"; a la vez y como el patrón que manda en su hacienda, reconvino y presionó a Correa para que se pronunciara enfáticamente contra la violación de la soberanía de Ecuador y también le mostrara los dientes al régimen terrorista colombiano... Y no podía faltar, movido por sus propios intereses de acrecentar los ánimos nacionalistas del pueblo de Sandino, Ortega, el presidente de Nicaragua, hizo lo propio para esconder también su nuevo fracaso al frente del Estado.

Peones todos, de los imperialistas yanquis, europeos y asiáticos, se mostraron los dientes, o mejor, le mostraron los dientes al lacayo de los imperialistas estadounidenses, elevaron quejas ante la ONU, amenazaron con denunciarse penalmente, cerraron las fronteras, restringieron el comercio... pero no se mordieron...

Convocada la Cumbre de Río, un aparatejo de la burguesía regional para dirimir sus pleitos, todo el mundo esperaba las grandes diatribas contra Uribe por parte de Chávez, quien mandó adelante a sus nuevos súbditos (Ortega y Correa) pero él mismo se portó mesurado y respetuoso... al final, y contra el pronóstico mayoritario, se abrazaron... las hienas no se muerden entre sí!

Los analistas burgueses dicen que el desenlace feliz de la crisis diplomática, tuvo como protagonista al presidente de República Dominicana, a su carisma, pero la verdad es que éste es sólo un episodio más de la disputa interimperialista y, por ahora, ninguna de las hienas se siente lo suficientemente fuerte para dar muerte a las otras... mientras tanto... negocios son negocios y, todavía, tienen muchos proyectos en común y hay mucho de donde morder... la hienas, mientras tanto, se

siguen preparando para un nuevo ataque...

Los pueblos de los países en disputa observaron atentos, sectores de él sucumbieron al aguardiente nacionalista mentiroso de sus clases dominantes, pero en general, como pueblos hermanos, entendieron que era una pelea entre los representantes de las clases explotadoras.

## **Las manifestaciones del 6 de marzo**

El 6 de marzo, nuevamente fue llamado el pueblo a salir a las calles... esta vez para condenar los crímenes de Estado. Desde palacio, el Goebels del régimen, el narcoparaco Obdulio Gaviria, condenó las manifestaciones como de apoyo a las FARC, mientras que todos los partidos pequeño burgueses y oportunistas llamaron a marchar... Nuevamente, con el señuelo de una justa reivindicación popular, contra el terrorismo de Estado, se usó a las masas populares para llamar a un "acuerdo humanitario" entre los bandos de la guerra contra el pueblo, para llamar a una paz mentirosa entre los explotadores y beneficiarios de la guerra de la coca.

Las calles nuevamente se llenaron expresando el rechazo del pueblo a la guerra en su contra... denunciando los crímenes del Estado terrorista y del régimen paramilitar... pero también denunciando los sufrimientos que le han sido impuestos por todos los señores de la guerra... los sectores obreros, campesinos e indígenas, maestros y estudiantes que asistieron, rechazaron el régimen terrorista y paramilitar volviendo a entonar la consigna de mediados del año pasado: ¡A las calles a tumbar, al gobierno paramilitar!

Claro, también marcharon algunos burgueses y todos los jefes de los partidos pequeño burgueses y oportunistas, quienes canalizaron las manifestaciones para llevar adelante su programa de reformas al podrido Estado de los ricos explotadores... no fue una manifestación de apoyo a las FARC pero sí fue de apoyo al programa reformista de todos los grupos y partidos pequeño burgueses y oportunistas (incluidas las FARC) sin embargo, al igual que en las manifestaciones del 4 de febrero, las grandes masas básicas de los obreros y campesinos no marcharon. Son la fuerza más poderosa de la sociedad que no se ve representada en ninguno de los partidos que dicen defenderla. Son la fuerza principal de la revolución que debe ocupar el escenario y mandar al museo de las antigüedades a los "modernos" alquimistas sociales que buscan conciliar lo inconciliable, poner emplastos al cuerpo putrefacto del Estado y adornar las oprobiosas relaciones de explotación que defiende a sangre y fuego.

## **Los muertos de las FARC y la guerra contra el pueblo**

Vimos cómo, a propósito de la muerte de Raúl Reyes, el régimen paramilitar de Uribe mostró su trofeo de caza, correspondiendo a la forma y el contenido de un régimen mafioso y paramilitar, solo faltó que le cortaran la cabeza y comenzaran a jugar fútbol con ella, como lo hacen todavía las hordas paramilitares...

Vimos la entrevista a la guerrillera, milagrosamente sobreviviente de la masacre en Ecuador, y el testimonio esclarecedor de cuál es el trato a los "actos de indisciplina" en una organización que se hace llamar a sí misma "ejército del pueblo"... Vimos escenas y escuchamos también del asesinato de Iván Ríos, otro de los jefes de las FARC, a manos de su propio guardaespaldas y los vítores del régimen criminal y sus ministros, saciados con la sangre de sus contradictores...

Hemos visto, en unas cuantas imágenes, otra cara de la guerra burguesa por la renta del suelo y por el dominio de la industria de los sicotrópicos: crueldad de los ejércitos en lucha, el lucro, la traición, la disciplina de perros...

La sevicia de las fuerzas militares mostrada en todo su esplendor en el bombardeo y ametrallamiento del campamento guerrillero... la crueldad del secuestro, el castigo sobre sus propios camaradas, la sevicia de un traidor que entrega como trofeo una mano cercenada entre las FARC... muestra la degradación de la guerra reaccionaria... comprensible en el régimen de los mafiosos y paramilitares que gobiernan el país, pues qué otra cosa podía esperarse de los representantes de los asesinos de la motosierra. Pero además, para los compañeros que aún tienen esperanzas en que las FARC aún retornen al camino de la revolución, los hechos muestran la descomposición de esa organización y su naturaleza: allí también impera la disciplina de perros como en cualquier ejército burgués, los apetitos personales como en cualquier ejército burgués, la traición y la mentira como en cualquier ejército burgués, la crueldad y la sevicia como en cualquier ejército burgués... Y no podía ser de otra forma, ya que la guerra actual de las FARC no es una guerra revolucionaria del pueblo contra la pobreza, como lo fue en sus primeros años, sino una guerra burguesa contra el pueblo y por la riqueza; guerra que culminará en la negociación con los centenarios enemigos del pueblo colombiano tan pronto como se pongan de acuerdo en repartirse la marrana.

Por ello, la divisa de los proletarios, no es terciar en la guerra contra el pueblo que se libra actualmente en Colombia, ni pretender cambiarle el carácter como sueñan algunos ilusos, tampoco puede ser remendar y reformar el podrido Estado de los explotadores, sino destruirlo con la violencia revolucionaria de las masas para instaurar el Estado de los obreros y los campesinos armados. Por ello, desde las páginas de esta prensa, voz del proletariado revolucionario en Colombia y voz de los explotados y oprimidos, hemos enarbolado las consignas:

**¡Ni Uribe, ni las FARC, ni Chávez, ni los Politiqueros: Sólo el Pueblo Salva al pueblo!**

**¡Abajo el Podrido Estado Burgués, Viva el Futuro Estado de Obreros y Campesinos!**

# INTERNACIONAL

## El Mejor Homenaje en el Doce Aniversario del Inicio de la Guerra Popular en Nepal

Con ocasión de la conmemoración de los 12 años del inicio de la Guerra Popular en Nepal, diversas organizaciones expresaron sus ideas en torno a los acontecimientos que se han presentado en este país y que han ocupado la atención del movimiento obrero y revolucionario, por el hecho de ser una de las avanzadas más importantes de la lucha de las masas contra el yugo del capital. El pueblo de Nepal ha escrito durante estos doce años las páginas más importantes de toda su historia al elevarse a las cumbres donde la dirección de una línea revolucionaria las llevó. Pero, la felicidad no fue completa, y cuando precisamente el pueblo tocó con sus propias manos las mieles del triunfo y alcanzó a pisar las tierras de una Revolución de Nueva Democracia, su dirección dio un giro de 180 grados, y renunció a aquello que hacía 12 años lo había llevado a empuñar las armas. La Guerra Popular en Nepal fue traicionada por la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta) y con ello no solo se renunció a la guerra, sino que se generó un gran caos en el Movimiento Comunista Internacional. En esas condiciones, se llega a la conmemoración de los 12 años el pasado 13 de febrero.

Ahora bien, ¿cuál es el mejor homenaje que se le podría hacer a este valeroso hito histórico protagonizado por las masas de uno de los países más pobres del mundo? Ahí comienzan las divergencias en el seno de los revolucionarios.

Encontramos desde los desvergonzados comunistas, que ante su incapacidad para comprender los fenómenos y su responsabilidad con el movimiento obrero, mantienen un silencio injustificado y ya llevan cerca de 2 años sin decir una sola palabra de lo sucedido en Nepal; organizaciones que otrora mantenían una religiosa adulación a los montes Himalayas, hoy, ante la necesidad de clarificar los rumbos, no dicen un ápice. O no tiene una idea al respecto, o creen que eso es un problema sólo de los “sabios”, de los “concientes”, de los “comunistas”, aducen quizá que a las masas hay que llevarles la política en papilla para que no se confundan y “la ropa sucia se debe lavar en casa”. Tanto la una como la otra opción, son ajenas completamente al verdadero movimiento comunista internacional que entiende que es en el fragor de la lucha de líneas donde se desarrollará un movimiento comunista fuerte, sólido, firme, y no un movimiento de cafeterías, de escritorios, de conciliábulos. La lucha contra el oportunismo, o contra el revisionismo no puede darse a puerta cerrada, eso le sirve solo a la burguesía y el imperialismo.

Luego de ellos, hay quienes han aprovechado la fecha para enviar lisonjeros saludos

al Partido Comunista de Nepal y a su “máximo dirigente”, “jefe”, “camino”, “pensamiento guía”, o como se le quiera llamar, a Prachanda. Saludos avalando la traición y haciéndose los locos frente a la importante lucha de líneas que se ha abierto en el mundo en torno al viraje dado por la dirección del Partido, evadiendo completamente el tema de la lucha y simplemente dándoles palmaditas en la espalda a los prachandistas. Organizaciones de Australia, de Ceilán, de Galicia España, de Grecia, de Italia, de Filipinas, entre otros. A ellos, hay que abonarles que han tenido el valor de expresar su respaldo a los prachandistas, que filan del lado de quienes ven en la traición de la dirección del PCN(m) un desarrollo novedoso del marxismo, una “aplicación creadora” de la línea correcta.

Pero, como la política no es un problema de moral, o de buenas o malas voluntades, hay que decirles a estas organizaciones, que el mejor homenaje al pueblo de Nepal, que se debate en una profunda lucha de líneas, va mucho más allá de lisonjeros saludos, y debe centrarse en el desarrollo del debate público sobre los argumentos de las distintas organizaciones o intelectuales revolucionarios. No está bien, “hacerse los locos” con los planteamientos hechos públicamente, como tampoco está bien descalificar a uno u otro exponente por ser grande, pequeño, de un país oprimido o de uno imperialista, por ser un “simple” intelectual, o por no tener el reconocimiento de una gran organización política a nivel internacional. Los argumentos son válidos o inválidos por sí mismos, en la lucha de líneas hay que considerar que “no hay enemigo pequeño”.

En tercer lugar, está la publicación del documento del Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar titulado “El 12 aniversario de la guerra popular en Nepal y sus inciertos resultados” un extenso documento que hace un rápido recorrido por las circunstancias en que se han desarrollado estos 12 años de guerra popular; con el subtítulo, “una mirada a los antecedentes” recuerda la manera como se dio inicio a la guerra en 1996, recuerda las proezas hechas por el pueblo de Nepal, así como la correcta dirección dada por el Partido; destaca el grandioso poder emanado de las masas movilizadas, organizadas, educadas y armadas, y la garantía de triunfo que hay en ellas. En medio de este desarrollo, ilustra cómo se llega a los momentos difíciles para el poder del rey, la crisis que lleva al recordado asesinato de gran parte de la familia real, y la posterior intensificación de la represión, pero también del vertiginoso avance de la Guerra Popular. Describe los difíciles momentos enfrentados

por el pueblo cuando en medio de esta guerra, se da el viraje hacia las negociaciones y los acuerdos, y la manera como la burguesía toma el sartén por el mango. Para luego terminar detallando las circunstancias en que se encuentra hoy el proceso de Nepal con un Partido comprometido con la burguesía. El recuento del documento es muy interesante, tiene el mérito de plantear la posibilidad del triunfo de la revolución en Nepal y advierte sobre lo malos pasos dados por los prachandistas; pero, con el gran defecto de ser una crítica timorata, poco clara, no decidida, una posición que pretende tenderle la mano al oportunismo y conciliar con éste, una posición que no logra comprender que lo que hay detrás del prachandismo es la ideología y la política burguesa en el movimiento obrero, es el oportunismo en vivo y en directo, y con éste, no se puede conciliar. El documento del Servicio Noticioso no cumple bien su papel en cuanto crítica, porque no adopta una posición clara, sin ambages, sino una posición pantanosa y centrista de connivencia con la traición y el oportunismo.

Aún en el caso de que se reconociera el tema como un asunto de legítimo debate, como de hecho se deriva por la posición del documento, la obligación de los responsables de ese medio es organizar la discusión, cumplir el papel orientador, llamar a todos los auténticos revolucionarios del mundo a pronunciarse al respecto y convertir esta lucha en motor para la delimitación de los campos, a hacer de esta inevitable lucha, una forma de avanzar en la clarificación de la línea general del movimiento comunista internacional. Aún así, este material debe ser estudiado, pues permite analizar y juzgar con toda certidumbre, luego de 2 años de la firma del “Acuerdo de paz”, hacia dónde marcha el Partido Comunista de Nepal (maoísta) y de qué lado está la razón en el seno de los comunistas.

Finalmente, están quienes entienden que el mejor homenaje al inicio de la Guerra Popular es profundizar la lucha ideológica y política contra la traición oportunista y el revisionismo prachandista, principal enemigo de la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

Por esas razones hemos decidido publicar completo el documento del Servicio Noticioso convencidos que él despertará el ánimo del proletariado consciente para continuar la lucha y enfrentar los nuevos retos.

# El 12 Aniversario de la Guerra Popular en Nepal y sus Inseguros Resultados

11 de febrero de 2008. Servicio Noticioso Un Mundo que Ganar. En el doce aniversario de la guerra popular dirigida por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), iniciada el 13 de febrero de 1996, se celebrará en el país en medio de intensos preparativos de las elecciones que elegirán una Asamblea Constituyente, para poner fin a la monarquía y establecer un nuevo régimen.

Las elecciones previstas ya se habían retrasado varias veces. La cuestión de una asamblea constituyente para decidir una nueva forma de gobierno entró a hacer parte del programa en 2006, cuando luego de semanas de lucha contra la monarquía y de enormes protestas callejeras, el PCN(M) y los partidos parlamentarios firmaron un acuerdo que produjo un cese al fuego de la lucha revolucionaria y un gobierno interino, al que el partido maoísta se sumó en el mes de abril de 2007. Las instituciones políticas llegaron a un punto muerto cuando el partido de la izquierda salió de ese gobierno en septiembre del año pasado. Luego de ello, se reincorporó al gobierno a finales de 2007, con cinco nuevos ministros, despejándose el camino para las elecciones del 10 de abril.

La cuestión fundamental en juego ahora es qué tipo de poder estatal se consolidará y qué sistema socio-económico prevalecerá. ¿Será Nepal gobernado por un tipo de Estado radicalmente diferente, donde las masas estén dirigidas por la clase obrera y con un verdadero partido comunista de vanguardia que lleve a superar el sistema imperialista mundial y construya un tipo completamente diferente de sociedad? ¿O será gobernado por un Estado controlado por las clases reaccionarias y dominado por la India y las potencias imperialistas? Amigos y simpatizantes de todo el mundo, preocupados por la revolución en Nepal, han estado observando estos acontecimientos y tratando de entenderlos a la luz de todo el proceso revolucionario iniciado en 1996.

## Una mirada a los antecedentes

Cuando los militantes del PCN(M) y sus jóvenes simpatizantes llevaron a cabo ataques militares simultáneos por todo el país e iniciaron la guerra popular, fue una muestra audaz de la intención del partido de liberar al pueblo de Nepal como parte de la lucha mundial contra el sistema imperialista y para alcanzar el comunismo.

Los combatientes iniciales solo tenían un puñado de armas. Tenían poca experiencia militar y todavía no se habían organizado en un ejército. Sin embargo, tenían la osadía de exhortar al pueblo de todo el país a luchar por un nuevo régimen, que acabara con el sistema semifeudal encabezado por una monarquía centenaria y rompiera la dependencia y subordinación de Nepal a las potencias imperialistas y su vecino, India. Aun cuando los ataques iniciales fueron pequeños, el Estado reaccionario respondió con gran

furia; persiguió a los militantes del partido en las ciudades y envió la policía militar a perpetrar asesinatos y terror en el campo. A pesar de estos salvajes atentados, la insurrección echó raíces rápidamente en la región montañosa del occidente del país, entre las llanuras fértiles al sur a lo largo de la frontera con la India y los inhóspitos montes Himalayas al norte a lo largo de la frontera con China. Los distritos rurales atrasados de Rokum y Rolpa, con unos pocos cientos de miles, campesinos pobres en su inmensa mayoría y pertenecientes a una de las muchas minorías nacionales en Nepal, se convirtieron en baluartes de la resistencia y en símbolos de la revolución en todo el país y cada vez más en el mundo.

Pronto el programa del PCN (M) para transformar a Nepal comenzó a tomar vida. En las zonas rurales la destrucción de los viejos aparatos policiales del gobierno, permitieron la aparición del nuevo tipo de Estado de las masas. Las esperanzas de los oprimidos se convirtieron en activa movilización. Muchas organizaciones florecieron entre los diferentes sectores de la población --los campesinos, las mujeres, los trabajadores, los estudiantes y profesores. Casi desde el principio importantes transformaciones sociales comenzaron a tener lugar en el campo.

Durante siglos, Nepal, al igual que la vecina India, ha sufrido el sistema de castas que condena a sectores enteros de la sociedad, desde su nacimiento, a una vida de opresión y humillación. Esto fue uno de los primeros blancos de ataque, duramente golpeado por la revolución. En este cruel sistema santificado por la religión hindú, la miseria de los oprimidos se considera un castigo por la mala conducta en una vida anterior y los privilegios de las castas superiores un derecho otorgado por los dioses. En la cúspide de este cruel sistema se encuentra el rey, cuidadosamente considerado una reencarnación del Lord Vishnu por la religión hindú. Así mismo, más de la mitad de la población de Nepal es estigmatizada como tribu, cuyos idiomas son poco reconocidos y cuya cultura fue duramente golpeada.

Cuando las chispas de la guerra popular comenzaron a iluminar una salida a esta insoportable vida, muchos dieron la bienvenida a la revolución y cada vez más oprimidos se organizaron en sus filas. La mujer campesina, que, al igual que los hombres, sufre grandes dificultades, en el oeste de Nepal también tenía todo el peso de las tradiciones reaccionarias en su espalda. Por ejemplo, las niñas se casaban casi siempre a los 12 años. Pronto muchas mujeres se vincularon a la revolución, convirtiéndose en combatientes aprendieron a leer y escribir. Muchas surgieron y se formaron como comandantes y dirigentes políticos. Así, la verdadera liberación de la mujer se empezó a lograr a través de la

revolución.

La revolución trajo cambios drásticos para las nacionalidades oprimidas en unos pocos años. Se promovió la igualdad de idiomas y culturas. El PCN(M) dio mucho énfasis al establecimiento de nuevas formas de gobierno locales y regionales en que los anteriormente oprimidos desempeñaban un papel dirigente.

La opresión feudal de los terratenientes es intensa en las llanuras fértiles del sur de Nepal. De hecho, cuando la guerra comenzó en 1996 una especie de esclavitud legal todavía existía en algunos rincones del país. Algunos campesinos no tenían siquiera el derecho formal a abandonar a sus amos. La revolución planteó la consigna "tierra para el que la trabaja" y los campesinos pobres en las llanuras también comenzaron a apoyar la revolución en un número cada vez mayor. Muchos se sumaron a las fuerzas guerrilleras con base en las colinas. Al comienzo fue difícil para los revolucionarios la lucha en estas zonas agrícolas, donde las fuerzas enemigas eran fuertes y podían aprovechar la red de carreteras y terrenos planos para moverse rápidamente y concentrar superioridad de fuerzas y armamento. Pero palmo a palmo estas zonas también se convirtieron en fortalezas de la revolución. Las fuerzas gubernamentales cada vez sólo podían permanecer en los campamentos fuertemente defendidos.

Nuevos órganos de poder se crearon. Por ejemplo, se establecieron los tribunales populares en las aldeas para resolver los conflictos y hacer cumplir el orden revolucionario. Se prohibió el matrimonio infantil y de hecho, cada vez más y más jóvenes comenzaron a elegir sus propias parejas, sin tener en cuenta las castas. Se prohibió la discriminación contra las llamadas castas inferiores y se dieron cambios reales en las relaciones sociales. El Alcoholismo, un gran problema en el país, fue blanco de las campañas de educación. La producción y la venta de alcohol fueron restringidas. Todos los que visitaron el campo de Nepal libre observaron el entusiasmo que la revolución había desatado entre los pobres.

Estos hechos no podrían haber tenido lugar sin la creación del Ejército Popular de Liberación en 2001. El EPL creció rápidamente en fuerza, experiencia y organización. Miles de soldados revolucionarios libraron prolongadas batallas contra las posiciones fortificadas del enemigo los cuales estaban protegidos por la fuerza aérea y la artillería pesada. Al ganar batallas como éstas, así como muchas pequeñas, el EPL incautó armas modernas otorgadas al Estado reaccionario nepalés por la India, los EE.UU. y Europa. Cada vez más el enemigo solo podía trasladarse con tropas aerotransportadas o en columnas de centenares de soldados. Hasta en las llanuras fértiles,

[Pasa página siguiente]

[Viene página anterior]

donde las fuerzas armadas reales tenían bases grandes, la autoridad de la revolución se impuso gradualmente.

Desde el comienzo el PCN(M) luchó por no dejar que la revolución se aislara en las zonas rurales, a pesar de que debido al terror despiadado del enemigo era sumamente peligroso para los maoístas entrar en las ciudades. Nepal es un país relativamente pequeño y la noticia de las transformaciones revolucionarias del campo filtró a todas partes de la sociedad.

Al igual que otros países del tercer mundo, las ciudades en Nepal han crecido en las últimas décadas. Este proceso se hizo aún más acentuado con la guerra popular. Además de los cientos de miles de personas que habitan en los barrios marginales de la capital, Katmandú, la clase media creció también. El sector turístico, por ejemplo, es una de las principales actividades económicas en el país, donde participan miles de personas directa e indirectamente. Las ONG (organizaciones no gubernamentales) han crecido como hongos en la medida que los imperialistas han financiado numerosos proyectos con la idea de fomentar alternativas contrarias a la guerra popular.

En Nepal, las fuerzas de las clases dominantes se han dividido en varios fracciones. Las fuerzas agrupadas en torno a la monarquía y el ejército han sido desde hace mucho tiempo las predominantes en el centro del poder estatal reaccionario. Los dos principales partidos políticos en las zonas urbanas son el Partido del Congreso de Nepal, que se caracteriza por su gran sumisión a la India y, en menor grado, a los Estados Unidos y otras potencias extranjeras; y el Partido Comunista de Nepal (Marxista Leninista Unido), por lo general denominado UML. El UML es parte de los falsos comunistas que activamente se opusieron a la guerra popular desde el principio. Ellos han hecho parte de varios gobiernos reaccionarios que llevan a cabo la represión sangrienta de la revolución en el campo. El UML tiene muchos seguidores en la capital entre la clase media y los intelectuales que, como fuerzas en muchos otros países, están de acuerdo con el orden existente, aunque también guardan ilusiones acerca de la naturaleza de las "democracias occidentales" y la posibilidad de cambios radicales a través de las elecciones. Desde el inicio de la guerra popular, los maoístas han dedicado esfuerzos a estos sectores para ganarlos al lado de la revolución.

A medida que la guerra popular fue creciendo y tomó fuerza, el Estado central de Nepal, con la monarquía y el Ejército Real a la cabeza, adoptaron medidas de mano que empujaron aún más a la población en las zonas urbanas hacia una oposición más activa. Además, aparecieron fisuras importantes entre las clases dominantes de Nepal, cuando uno u otro gobierno fueron incapaces de diseñar una estrategia que pusiera freno a la insurgencia. En junio de 2001, el rey y la mayoría de la familia real fueron misteriosamente asesinados. El hermano del rey, Gyanendra, señalado como responsable de la masacre, se hizo al cargo del trono. Después de un breve período de alto al fuego y

de negociaciones con el PCN(M), Gyanendra lanzó con fuerza el Ejército Real de Nepal en contra de la revolución, que hasta entonces había enfrentado principalmente a la policía militar. Pero esto tampoco tuvo éxito y, por el contrario, la revolución continuó avanzando.

Frente a la posibilidad de perderlo todo, el rey tomó una decisión desesperada. Abolió el parlamento, puso a los dirigentes de los partidos políticos legales bajo arresto domiciliario e instituyó directamente el "Estado de emergencia". Las potencias occidentales, hicieron poca bulla frente a la democracia y los derechos humanos, y así amortiguaron la medida, dando con ello luz verde para que el rey y el ERN trataran de acabar con las fuerzas populares.

Sin embargo, el plan fracasó. El EPL logró hacerle frente a los ataques del ERN. Además, la falta de una victoria decisiva agravó las escisiones de las clases dominantes. El descontento e indignación por el estado de emergencia y la abolición de todos los derechos aumentaron por todo el país.

En este marco, los partidos políticos como el del Congreso y el UML, que habían sido culpable de la sangrienta colaboración con la monarquía y el ejército, se declararon contra del rey. La creciente fuerza de la guerra popular y la agitación en las filas de las clases dominantes llevó a la masiva movilización en abril de 2006, un torrencial de cientos de miles de personas en todo Nepal, en las ciudades y los pueblos, especialmente en la capital. Ello obligó al rey a retroceder en el estado de emergencia y restablecer el parlamento.

En estas circunstancias se declaró un alto al fuego entre el EPL y el Ejército Real de Nepal (cuyo nombre fue cambiado por el de Ejército de Nepal después del debilitamiento de la monarquía). Se llevaron a cabo diversas rondas de negociaciones entre los partidos políticos legales (principalmente el del Congreso y el UML) y el PCN(M). Finalmente se anunció un acuerdo para poner fin a la guerra popular y formar un nuevo régimen. El acuerdo concentró a los combatientes del EPL en zonas de acantonamiento -- campamentos militares en diferentes partes del país, separados de la población-- y la mayor parte de sus armas quedaron bajo la supervisión de la ONU. El acuerdo pedía al gobierno de Nepal una vivienda decente y comida para los soldados del EPL, pero en realidad estos combatientes han estado viviendo en condiciones de miseria hasta el día de hoy.

A raíz del movimiento de Abril de 2006 se hizo evidente que sería muy difícil para una monarquía absoluta seguir gobernando Nepal. No sólo para la gran mayoría de la población de Nepal claro está; las potencias extranjeras que anteriormente habían apoyado la monarquía y al ERN capacitado por ellos, temían se les saliera de sus propias garras en Nepal y que pudiera ser destruido junto con la monarquía si unas nuevas reglas de juego no se presentaban. Los reaccionarios conspiraron para establecer una monarquía constitucional, pero el PCN(M) se opuso enérgicamente. El mantenimiento de la monarquía fue ampliamente repudiado y rechazado por las masas, y cualquier otra forma se convirtió en la única opción viable.

El problema fundamental en Nepal es qué

tipo de Estado, sustituirá a la desacreditada y odiada monarquía. ¿Cuál será la relación entre este nuevo Estado y los obreros y campesinos? ¿Qué tipo de sistema económico reflejará y construirá, y cual será su relación con el conjunto del sistema económico mundial, así como el tipo de Estado que va de la mano con él?

El objetivo de las clases reaccionarias en Nepal y sus partidarios internacionales ha sido muy claro y abierto desde el principio. (Ver, por ejemplo, los informes del Grupo Internacional de Crisis, organizado por los imperialistas, que explica la estrategia que propuso, en crisisgroup.org). Los reaccionarios quieren disolver el Ejército Popular de Liberación, dismantelar todas las estructuras políticas creadas por la revolución en el campo, y consolidar un nuevo aparato donde el gobierno haga cumplir la subordinación de Nepal al sistema imperialista mundial y apuntalar el reaccionario sistema de explotación en Nepal. Con el fin de llevar esto a cabo, los imperialistas y los reaccionarios necesitan resolver lo que consideran "el problema maoísta", mediante su incorporación en el gobierno y "reintegrar" a sus combatientes en la vieja sociedad y/o tomar medidas para paralizar al PCN(M) y evitar así que éste actúe independientemente. Por ejemplo, ya el Estado reaccionario ha reabierto las odiadas estaciones de policía en las zonas rurales, donde habían sido expulsadas por la revolución.

Los reaccionarios quieren que las masas populares se arrastren y vuelvan silenciosas a sus explotaciones agrícolas o viviendas. Quieren borrar todas las huellas y tener al pueblo lejos de la guerra popular, que consideran una horrible pesadilla. Esto significaría frustrar las esperanzas que la revolución había despertado en las masas.

Los reaccionarios tienen varias armas de gran alcance para la realización de este horrible plan. En primer lugar, tienen las fuerzas armadas organizadas ideológica, política y militarmente entrenadas por el viejo Estado para defender el viejo orden. Aunque la guerra popular ha herido estas fuerzas armadas, ellas han sido reforzados con la ayuda y la asesoría de la India, los EE.UU. y Europa. Ellas siguen siendo el pilar que sostiene el Estado actual. En segundo lugar, los reaccionarios siembran la ilusoria promesa de la solución pacífica, el cambio democrático a través de las urnas (a pesar del látigo de la violencia y las amenazas de iniciar un baño de sangre). En tercer lugar, los reaccionarios sacan el máximo provecho de los miles de hilos, económicos, políticos y militares que mantienen conectado y dominado a Nepal con lo que llaman eufemísticamente "la comunidad internacional" que en realidad no es otra cosa que el nuevo orden mundial dominado por los imperialistas.

### Obstáculos a la revolución: reales, pero superables

Habida cuenta de la verdadera fortaleza de las fuerzas reaccionarias, no es en absoluto de extrañar que muchos en Nepal, al igual que en otros países de todo el mundo, odien la manera en que la las masas son explotadas y el país dominado, pero creen que es imposible, según las condiciones actuales, lograr mucho más que lo posible en una situación

desventajosa. En otras palabras, aceptar el compromiso de que el sistema se mantenga básicamente intacto y guardar esperanzas de que las condiciones de las masas, o por lo menos de algunas personas, se puedan mejorar reformando ciertos aspectos del sistema. En Nepal, este tipo de pensamiento ha sido fuerte entre la clase media que ha apoyado a las fuerzas del UML.

Cuando examinamos las condiciones particulares de Nepal, podemos entender el poder de atracción de esos argumentos. Nepal es muy pobre y tiene muy poca industria. La principal fuente de divisas proviene de la ayuda extranjera, el turismo y las remesas de los trabajadores de Nepal en el extranjero, principalmente de la India, donde por lo general trabajan bajo terribles condiciones de extrema explotación.

Geográficamente, Nepal no tiene costa marítima y está rodeada por dos grandes y poderosos reaccionarios: India al sur, al norte, China, cuyos gobernantes capitalistas abandonaron el comunismo y le temen mucho tiempo al maoísmo tanto como los gobernantes de otros países.

Todo esto significa que Nepal esta muy expuesto a la presión y control extranjeros y es muy vulnerable militarmente. En particular, la India siempre ha considerado a Nepal una especie de protectorado suyo y domina su vida económica. Debido a estas realidades, un punto de vista en el movimiento comunista nepalí siempre ha sostenido que sería imposible liberar a Nepal hasta tanto no tenga lugar la revolución en la India. Este punto de vista se asocia sobre todo con MB Singh, líder del Partido Comunista de Nepal (Mashal o "Antorcha") quien se opuso fuertemente al inicio de la guerra popular antes de 1996 y se convirtió después en su feroz enemigo. El PCN(M) se formó principalmente del Partido Mashal y sus dirigentes tuvieron que librar una gran lucha ideológica en contra de lo que ellos llamaron "la escuela de pensamiento Singh", incluido el repudio a su tesis de la imposibilidad de la revolución en Nepal.

Otro obstáculo señalado a menudo es la falta hoy de auténtico país socialista. Esto significa que cualquier Estado revolucionario sería muy aislado internacionalmente. Quizás aun más importante, significa que el pueblo de Nepal y de otros lugares no pueden ver otro modelo alternativo al Estado del sistema existente en el mundo. Aun cuando la resistencia armada a Occidente ha aumentado, como en Iraq, es a menudo bajo el control de los reaccionarios con un programa aterrador para la sociedad. Todo esto tiene un efecto en el ánimo de la gente y si se puede atraerlas a la lucha y sacrificarse en la lucha por una victoria completa... que, constantemente, se les dice, de todos modos es imposible.

Junto con el llamado "derrumbe del comunismo" se ha intensificado aún más la difusión e incluso el culto a la democracia estilo occidental (o la democracia burguesa). Este punto de vista corresponde a los intereses de las clases dominantes en Occidente y es en gran medida promovida por ellos de mil maneras, pero también profundamente arraigada en todo el mundo. La dictadura capitalista está oculta tras la aparente igualdad de las elecciones que, en realidad,

nunca puede desafiar el sistema económico y el Estado que se basa en ellas. Estas falsas ilusiones sobre la democracia y la igualdad bajo un sistema injusto son especialmente fuertes en las clases medias urbanas, donde las refuerza su situación un poco más privilegiada, incluso en un país pobre como Nepal. No se puede llevar a cabo una transformación revolucionaria de la sociedad si estos sectores sociales se unen en oposición, así que sus falsas ilusiones democrático-burguesas son un serio obstáculo a una revolución.

Además, a pesar de los extraordinarios avances realizados por el EPL en el desarrollo de la guerra popular, las fuerzas del pueblo son relativamente débiles en lo militar y no tienen el mismo tipo de armas modernas sofisticadas que el enemigo, en especial las potencias extranjeras. ¿Es realmente posible para un ejército creado desde abajo por las masas de un país pobre y atrasado y sin el apoyo de otros países, derrotar a un ejército moderno con armas pesadas y respaldo por los países más poderosos de la tierra? ¿Es de extrañar que a mucha gente le resulte imposible tal victoria?

Después de diez años, las masas están debilitadas por la guerra. A pesar de que la guerra popular despertó el entusiasmo de la gente, también es cierto que los ataques enemigos trajeron grandes sufrimientos. Incluso los más firmes seguidores de la guerra popular ansían la paz. De hecho, el conjunto de la sociedad necesita una solución a la guerra. Esta presión de la paz también puede convertirse en una gran presión para poner fin a la revolución antes de lograr la victoria.

### ¿Por qué la victoria revolucionaria es realmente posible en Nepal?

A pesar de lo serios que son los obstáculos, sería un error trágico concluir que no existe la posibilidad, por lo menos no en el futuro inmediato, de alcanzar la meta que se declaró al comienzo de la guerra popular: el establecimiento de un nuevo tipo de Estado en el mundo de hoy, donde el pueblo, dirigido por un partido comunista revolucionario, mantenga el poder político, donde es posible construir un sistema económico que no se base en la explotación y de un país que realmente pueda desprenderse de las garras de los imperialistas. Toda la experiencia demuestra que en Nepal, aparentes milagros se puede lograr cuando las masas se movilizan en la forma de una lucha revolucionaria bajo sus propios y genuinos intereses y en un país (y un mundo) en que clama ser transformado por medio de la revolución.

Cuando se profundiza en el análisis de la situación en Nepal, es posible ver algunas de las razones por las que una victoria decisiva de las fuerzas revolucionarias en Nepal es real, posible y necesaria para solucionar los problemas de esa sociedad. Este país atrasado, oprimido por el imperialismo se puede transformar y avanzar a un lugar de vanguardia con unas nuevas relaciones sociales que no se basen en la explotación y ser el inicio de la construcción de un nuevo tipo de sociedad que puede servir como un ejemplo para el mundo.

Nepal sigue siendo un país principalmente agrícola y toda la sociedad necesita desesperadamente poner fin al sistema de los terratenientes y otras formas de explotación feudal que lo tienen encadenado. Esta realidad significa que hay una enorme reserva de apoyo al programa revolucionario de "Tierra para quien la trabaja". Es posible movilizar el apoyo de la mayoría de la población detrás de una profunda revolución en la agricultura. Ninguna de las soluciones reformistas puede satisfacer esta necesidad ni desatar el entusiasmo de los campesinos, que son la mayoría de la población.

Erradicar completamente el sistema de terratenientes, instituir la política de "tierra para quien la trabaja" de una manera revolucionaria y fomentar la cooperación voluntaria de los campesinos forjará nuevos cimientos para la economía nacional. Esta turbulenta revolución agraria no sólo debilitaría la fuerza de la restante clase feudal en Nepal, si que también reforzaría la base y el apoyo a las transformaciones revolucionarias de toda la población. Con la tierra en manos de los productores sería posible, a través de la lucha y el trabajo duro, aumentar en gran medida el rendimiento por hectárea y, por tanto, garantizar que los campesinos ya no necesiten enviar a los miembros de su familia a la India para trabajar en condiciones miserables y degradantes. La base para el comercio interno y todo el comercio también crece junto con el desarrollo agrícola. De esta manera, la revolución agraria puede ganar el apoyo y unir a la gran mayoría de la gente.

Aunque Nepal, sin duda, seguiría siendo pobre durante algún tiempo, importantes medidas se pueden tomar para mejorar rápidamente las condiciones materiales de la gente. El PCN(M) ha demostrado ya que es posible la construcción de carreteras, que se necesitan terriblemente en las colinas de las regiones, basándose principalmente en el entusiasmo de la gente y de la tecnología sencilla. Generalizar pequeños proyectos hidroeléctricos que podrían suministrar energía a los pueblos, en lugar de grandes proyectos de abastecimiento de agua destinadas a proporcionar electricidad a la India y sin pasar por el campo. Aunque la base industrial en Nepal es débil, sería posible construir el tipo de industria necesaria para construir generadores, sistemas de riego, tuberías para servicios sanitarios y demás. Una economía nacional puede construirse haciendo que la industria en las ciudades sirva a la base económica agraria de las zonas rurales, de manera que el país no está a merced del chantaje y los intereses económicos extranjeros. Esto serviría como base para una verdadera liberación nacional.

Con un régimen revolucionario, firme en el mando y que determine las prioridades sociales, las pésimas condiciones de salud y saneamiento de las masas podrían ser superadas rápidamente. A pesar de que seguramente llevará mucho tiempo antes de que los mejores hospitales en Nepal puedan alcanzar los estándares mundiales, mucho se puede lograr por métodos relativamente sencillos que se basan principalmente en la movilización y la educación de la población.

Como se mencionó anteriormente, uno de los grandes logros de la guerra popular en Nepal ha sido la movilización en las filas de la

[Pasa página siguiente]

[Viene página anterior]

revolución, de un gran número de mujeres que han mostrado una gran determinación para desarraigar la vieja sociedad que las ha mantenido tan oprimidas. De la misma manera, esta fuerza revolucionaria puede ser desencadenada aún más en la lucha para construir un tipo radicalmente diferente de sociedad en la que las mujeres realmente conquisten, de hecho, así como en el derecho, un plano de igualdad con los hombres. Una ruptura radical con el viejo sistema feudal, y las viejas ideas y tradiciones de la opresión de la mujer que venía con él, puede liberar esta fuerza en todo el país. En la mujer puede confiarse para luchar por mantener la revolución en el futuro.

De la misma manera, la guerra popular fue capaz de demostrar, en forma evidente, una solución a las condiciones de las castas inferiores y la discriminación rampante contra las nacionalidades oprimidas. Llevar la revolución hasta el final es la única manera de desterrar de fondo estos horrores seculares. Se puede atraer a un gran número de los antes oprimidos y se puede contar con ellos como base firme para continuar en el avance revolucionario.

El relativamente alto número de jóvenes en Nepal viven en las ciudades y pueden convertirse en un gran activo para construir el país sobre una nueva base. Ellos pueden ayudar a construir una nueva cultura que preserve y desarrolle lo mejor de todas las numerosas nacionalidades de Nepal, adoptar y aprender de lo más científico y revolucionario del mundo en su conjunto. Muchos pueden ser persuadidos para ayudar a transformar las zonas rurales a través de unir los conocimientos científicos y los métodos al campo y con el campesinado.

Las clases medias urbanas son cruciales para el éxito de la revolución. Es posible mostrar a través de la vida de ellas mismas que un régimen revolucionario puede dar espacio para que participen plenamente en la transformación de la sociedad, permitiendo espacios para criticar, y así sucesivamente. El sistema estatal de Nueva Democracia, una forma de Estado donde la clase trabajadora en alianza con los campesinos, clase media e incluso de algunas fuerzas capitalistas que representen un país independiente, puede si se maneja con una dirección correcta, dar cumplimiento a los sentimientos democráticos de las clases medias mientras que lucha contra las ilusiones acerca de la democracia burguesa. Este tipo de dictadura revolucionaria, no tiene por qué ser un obstáculo para ganar estos sectores de la población. De hecho, puede convertirse en una condición y un medio para ganar un gran número de este tipo de fuerzas vacilantes que se sienten atrapadas en el medio. Ya la vida en las bases de apoyo del PCN(M) mostró embrionariamente cómo este proceso puede llevarse a cabo a gran escala a nivel nacional una vez que el poder está en manos del pueblo dirigido por un partido comunista de vanguardia y se haya logrado la Nueva Democracia.

La base existe, una vez que la revolución abra el camino, para la reconstrucción de Nepal y de todo el mundo sobre una base completamente diferente, en donde la

explotación de unas personas por otras no sea el fundamento de la sociedad. Este es el futuro socialista y comunista vislumbrado durante la guerra popular que inspiró a los campesinos pobres y muchos otros, en Nepal y fuera de país. Y es el fantasma del socialismo y el comunismo que los imperialistas y los reaccionarios de todo el mundo han decidido sacar del camino, y destruir así la revolución en Nepal.

No hay garantía de la victoria en la revolución, ni en Nepal ni en cualquier país en un momento dado. Pero se puede decir con certeza que por más difícil y desalentador que sea el camino hacia el pleno triunfo revolucionario, es la única manera posible, la manera real en que Nepal se puede transformar. Es necesario que los comunistas se mantengan firmes en esta orientación y llevar las masas a lograrlo.

### La dimensión internacional

No existe revolución en el aire. En Nepal, además, el avance de la revolución está estrechamente relacionada con el avance de la revolución en los países vecinos y el mundo en su conjunto.

La proximidad e interconexión de Nepal con la India es un arma de doble filo. Es cierto, que aumenta la vulnerabilidad del país a la presión, la injerencia y el franco ataque. También es cierto que hay grandes ventajas a la revolución también. La India tiene un número enorme de masas terriblemente oprimidas, muchas de ellas con una cultural común y muchos vínculos de lingüística con Nepal. Ya los millones de nepaleses que regularmente trabajan en la India han sido un importante factor de difusión del conocimiento y el apoyo a la revolución entre el pueblo de ese país. Dado lo extremo e intenso de las contradicciones en la sociedad india, un verdadero régimen revolucionario en Nepal tendrá inmediatas y profundas repercusiones en toda la India, especialmente en el norte y noreste. Además, a pesar de que no tiene frontera común con Bangladesh, Nepal está sólo a unas decenas de kilómetros de ese país, la mayoría de cuyos 150 millones de personas viven en condiciones de gran dificultad. Anteriormente, el PCN(M) ha presentado el llamado en favor de una Federación Revolucionaria Soviética del Sur de Asia que daría lugar a una nueva estructura estatal en la región sobre la base de una batalla común por la Nueva Democracia y una verdadera igualdad de las naciones. Si el régimen revolucionario se establece en Nepal, hay una posibilidad real de que los pueblos de la región vayan en su defensa.

El arsenal militar de la India y los Estados imperialistas, es cierto, son un imponente y aterrador obstáculo. Pero aquí, también, es necesario comprender sus debilidades también. India ha tenido dificultades para hacer frente militarmente a la insurgencia dentro de sus propias fronteras. Su principal operación de contrainsurgencia en Sri Lanka en la década de 1980 terminó en un fracaso. Sería muy difícil para la India intervenir en Nepal, donde el odio al expansionismo indio corre muy fuerte y donde la revolución puede beneficiarse de una ventaja muy favorable por la geografía montañosa. Los reaccionarios indios tendrían que pensar seriamente antes decidirse por este tipo de apuestas desespera-

das.

Los EE.UU. son, por supuesto, un enorme y peligroso enemigo. Pero también es cierto que el ejército yanqui está muy sobrecargado, tiene escasos de personal, y enfrenta cada vez más oposición a la agresión imperialista en todo el mundo, incluido el pueblo de su propio país. Incluso militarmente los EE.UU. saben lo difícil que sería luchar contra los revolucionarios maoístas que cuentan con profundos vínculos con las masas y que gozan de su activo apoyo.

Es definitivamente cierto que la revolución en Nepal no puede separarse del proceso revolucionario en el mundo en su conjunto y hay tanto factores positivos como negativos que deben tenerse en cuenta. En toda la región hay conflictos intensos y extremos, dentro de la clase dirigente y entre las masas y sus opresores. El establecimiento de un verdadero régimen revolucionario en Nepal sería como un rayo para toda la región. Si, los gobiernos de los países vecinos tratarían de intervenir y derrocar ese régimen, pero también es cierto que las esperanzas de la población de estos países se despertarían en una forma sin precedentes. Las masas populares de la región y, en definitiva, de todo el mundo representan una reserva real, para ser aprovechada actualmente, son una fuerte reserva para la revolución en Nepal. Un programa revolucionario exacto y el ejemplo de las masas que conquistan y ejercen el poder, serían un factor para liberar ese potencial.

Ahora el pueblo y los revolucionarios de Nepal se enfrentan a la clase de decisiones difíciles que se le plantean a cualquier revolución cuando está en la cúspide de la victoria, pero también se enfrenta al peligro real de ser destruida. Los maoístas están ante las intrigas y la oposición de toda la "comunidad internacional", la banda de ladrones y salvajes que gobiernan el mundo. En Nepal, y en otros lugares, otro mundo es posible, pero sólo si se lo quitan de las garras de los que ahora se están cebando en él y lo mantienen encadenado. De esto es de lo que tratan los diez años de guerra popular y esta es la gran tarea por la que la revolución debe completarse.

La guerra popular mostró la enorme fuerza de las masas unidas una vez desencadenadas en una verdadera lucha revolucionaria. Una y otra vez los enemigos de la revolución estaban conmocionados por la determinación y la lucha contra la capacidad de las masas populares dirigidas por una verdadera vanguardia comunista. Ahora, la cuestión esencial es ser claros sobre los objetivos de la revolución, y si se basan en la guía y en las masas revolucionarias para terminar la gran tarea que comenzaron en 1996 y que los llevaría hacia un tipo completamente diferente de Estado como parte de la lucha mundial para otro tipo de mundo, un mundo sin explotación de clase, el comunismo.



# ¡A Conmemorar un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!

Compañeros obreros, se avecina una nueva jornada mundial de lucha contra el yugo del capital: el Primero de Mayo; y los obreros deben trabajar por hacer de este un día Internacionalista y Revolucionario.

Colombia es un país capitalista, inserto en el sistema imperialista mundial, oprimido por el imperialismo, principalmente yanqui. Su burguesía esta ahíta de plusvalía, sudor y sangre proletaria, sus instituciones apestan a parasitismo y corrupción.

La burguesía colombiana lacaya del imperialismo yanqui y europeo, ha perdido toda noción de patria y dignidad nacional, sus socios imperialistas le permiten llenarse los bolsillos a dos manos, superexplotando a los obreros y sumiendo en el hambre y el despojo a los pobres del campo.

Obreros, campesinos, pequeños y medianos propietarios han sido reducidos a la condición de esclavos del capital, porque las clases dominantes parásitas tienen en sus manos el poder del Estado; un poder político que ellos disfrazan de democracia para todo el pueblo, pero que en realidad es dictadura de las clases dominantes sobre los oprimidos, dictadura de los capitalistas sobre el pueblo trabajador, dictadura de los ricos sobre los pobres.

El régimen de Uribe les garantiza a los capitalistas en Colombia, el privilegio de la superexplotación, utilizando el poder del Estado mediante antiobreras reformas laborales para rebajar el salario, incrementar la intensidad del trabajo, suprimiendo reivindicaciones fundamentales conquistadas por la lucha del proletariado, favoreciendo así el enriquecimiento fabuloso de los explotadores capitalistas, todo ello logrado con el respaldo de las camarillas de los partidos pequeñoburgueses y oportunistas y de las camarillas vendeobreras, cómplices de la execrable y criminal rebaja, año tras año, del salario de los trabajadores, camarillas que impiden la lucha y organización independiente de los obreros.

Aún así, obreros, campesinos y todos los trabajadores del campo y la ciudad resisten con valentía la criminal arremetida de los ricachones holgazanes: paran la producción, bloquean vías, manifiestan persistentes su odio y rebeldía en asonadas y levantamientos, tomas de tierra y combates callejeros, llegando hasta las huelgas políticas que enfrentan a todo el pueblo contra el Estado...

Necesitamos una organización nueva de la sociedad, el socialismo, este orden quitará a los terratenientes sus tierras, a los capitalistas sus capitales y serán los trabajadores los que habrán de recoger los frutos del trabajo común.

Conmemorar este Primero de Mayo de una manera revolucionaria, es continuar e insistir en la táctica revolucionaria de frenar la arremetida del régimen uribista y las clases dominantes, mediante la lucha directa de las masas, conquistando por la fuerza de la Huelga Política de Masas en todo el país, las reivindicaciones inmediatas, económicas, políticas y sociales, de todos los trabajadores del campo y la ciudad: Por alza general de salarios, Contra la reaccionaria y nefasta reforma laboral, Contra la privatización de la salud y la educación, Contra el terrorismo de Estado, Por la jornada de 8 horas de trabajo, Por la prohibición de la explotación asalariada de los niños menores de 16 años, Por la prohibición del trabajo de la mujer en las ramas de producción que son nocivas para su salud, Por el ejercicio del derecho de asociación y huelga, Contra la expoliación de los pobres del campo.

Táctica revolucionaria que apunta a la conquista del poder político para el pueblo trabajador; táctica revolucionaria que tiene su obstáculo principal en la política de los oportunistas quienes temerosos de la revolución, se convierten en apaga fuegos de toda la chispa de rebeldía popular ya que se atraviesan como muro de contención entre los enemigos del pueblo y la lucha beligerante y revolucionaria de las masas.

¡El camino de la politiquería solo prolonga el dominio de los explotadores!

Al régimen terrorista de Álvaro Uribe Vélez no lo derrotarán los discursos de los politiqueros de "izquierda" en el establo parlamentario, ni los actos terroristas de las FARC. Solo la labor paciente de educación, organización y movilización de las masas que confluya en una gran Huelga Política de Masas en todo el país, podrá hacerlo, conquistando para el pueblo mejores condiciones para la lucha definitiva por el poder del Estado.

La clase obrera está obligada a contraatacar al Estado burgués, terrateniente y proimperialista con una Huelga Política de Masas, respondiendo como toda una clase, no ya para resistir a tal o

cual capitalista en particular, sino para enfrentar políticamente la fuerza organizada de los capitalistas, el Estado.

Solo hay dos caminos en la lucha de la clase obrera: la táctica reformista del oportunismo, que pretende remendar el capitalismo desde las instituciones del Estado burgués, engañando al pueblo, con promesas electorales, o la táctica revolucionaria de llevar la lucha de masas hasta la victoria sobre el régimen para acumular fuerzas y proseguir la derrota total del capitalismo.

Necesitamos una Organización Internacional de los Proletarios y un Partido de la Revolución

Este Primero de Mayo los obreros de todos los países, hermanados por sus mismas condiciones de explotación y opresión, unen sus voces y sus manos, pasan revista a sus filas y miden sus fuerzas para enfrentar a sus comunes enemigos, burgueses y terratenientes y por ello inscriben en su roja bandera: ¡Viva el Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario! Denuncian las tropelías y la agresión imperialista a los pueblos de Afganistán, Irak y Palestina! Condenan los preparativos de la invasión a Irán y llaman a la solidaridad y la lucha internacionalista de todos los pueblos de la tierra.

Por su parte, los obreros más conscientes pugnan por unir y organizar el innúmero ejército mundial de quienes nada tienen que perder, excepto sus cadenas, en una nueva Asociación Internacional de la Clase Obrera, la Internacional Comunista de nuevo tipo, que dirija a todos los pobres del mundo en la lucha contra el imperialismo y la reacción, en la lucha por establecer el socialismo y el comunismo en toda la tierra. Tarea gigantesca que tiene ahora como principal obstáculo la traición de la revolución en Nepal y por ello exige el combate al revisionismo prachandista para allanar el camino de la unidad.

Pero esa enorme tarea de unir a los proletarios de todos los países, es indesligable de la construcción del partido de la revolución en cada país y, en particular, de construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia, dispositivo estratégico principal para el triunfo de la revolución socialista.

¡Viva el Primero de Mayo, Jornada Internacional de Lucha de la Clase Obrera contra el Yugo del Capital!

# ¡Adelante con la Aprehensión y Difusión de la Táctica Revolucionaria!

La lucha del pueblo colombiano, que aun se presenta generalmente por manifestaciones espontáneas y descoordinadas unas de otras, ya no es cuestión, como juzgarían algunos en su tiempo, de apreciación y pretensión de los comunistas en Colombia; ya dejó de ser algo que muchos calificarían como un invento exagerado propio de los comunistas y se ha convertido en la verdad que la Unión Obrera Comunista le planteó al proletariado y a la juventud revolucionaria en su táctica. Y ello, por encima de los planes anticientíficos y arrojados de los partidos que se proclaman defensores de los trabajadores, en pugna con la desinformación que esparce la clase dominante, y sobre todo, pese a la insipiente organización y poca claridad que presenta el proletariado en general para constituirse aun como clase conciente de sus intereses. Táctica que ha sido tan acorde al movimiento y su desarrollo, que muchos activistas honrados, dirigentes sindicales, intelectuales revolucionarios, obreros de base y personas del común la han acogido como la verdad objetiva que representa, pues han venido forjando he intentando generalizar las formas orgánicas que conducen aquel torrente revolucionario, que viene brotando por todas las poblaciones del país, a la lucha contra el Régimen de Uribe y por la Revolución Socialista en Colombia.

Han sido tan correctos aquellos planteamientos tácticos y las formas de organización que corresponden a tal lucha, que en tal ascenso se han hecho concientes y forjado cada vez más los destacamentos de activistas que en la actualidad dirigen aquella contienda del pueblo Colombiano. Organizaciones que se esfuerzan por unir y educar a la masa del pueblo para concretar de tal manera la Huelga Política de Masas; choque en el cual las masas le pondrán freno al Régimen burgués y pro imperialista al que representa Uribe y dispositivo para la acumulación de fuerzas hacia la Revolución Socialista en Colombia. Pero a pesar que tal táctica sea cada vez más acogida por el pueblo y sus organizaciones es necesario que prosigamos en su explicación y difusión, toda vez que nuestro movimiento sigue su curso ascendente y exige que en el recorrido mismo de la lucha, llamemos la atención y delineemos algunos aspectos de su desarrollo.

\*\*\*

El ascenso en la lucha espontánea del pueblo Colombiano ha surgido, por una parte, debido a los cada vez más crecientes niveles de superexplotación y miseria que el capitalismo en decadencia genera en la masa del pueblo trabajador; y por otra, por las continuas medidas que el Régimen de Uribe le ha impuesto al pueblo para arrebatarse lo que ha conseguido con sudor y lucha a lo largo de muchos años; y todo esto, para generarle más y más ganancias a la minoría de Burgueses nacionales que ostentan el poder del Estado así como los que siendo extranjeros sacan provecho de la explotación de los trabajadores Colombianos. Tales condiciones que obedecen a hechos materiales y circunstancias reales que carga encima la masa trabajadora y hasta una capa de la pequeña burguesía es la que a grandes rasgos ha venido impulsando a que en toda Colombia, la clase obrera en particular y el pueblo en general, se lancen a las calles, a la

asonada, al paro, la huelga, el mitin, y hasta a la confrontación con las fuerzas represivas del ESMAD.

Y es tanto el odio y descontento que a diario viene acumulando el pueblo y tales son las condiciones de miseria y explotación que vienen en aumento, que aquellas manifestaciones llevarán inevitablemente a una gran confrontación política contra las clases dominantes, que en este caso son representadas y defendidas por el Régimen de Uribe. Aquel, será un gran estremeción en la lucha de clases que afectará el corazón de la producción burguesa de mercancías en Colombia, será un choque del pueblo Colombiano en general contra el poder del Estado (con sus fuerzas armadas y demás) y en el, por tanto, saldrá a relucir una vez más, como sucede en cada manifestación espontánea, tanto la violencia reaccionaria del estado capitalista así como también la violencia revolucionaria del pueblo. Huelga Política de Masas lleva por nombre tal contienda; será una huelga porque sólo parando la producción burguesa el régimen atenderá las exigencias de la masa trabajadora, será política porque el movimiento aunque recoge las reivindicaciones inmediatas de las masas, está dirigida contra el Estado representante del conjunto de las clases dominantes; y será de masas porque sus manifestaciones seguirán siendo de cientos y miles de personas del pueblo y no de unos cuantos salvadores supremos ni reformadores del sistema.

Pero aunque tal rebeldía de las masas trabajadoras cada vez revista la forma de luchas espontáneas, y si bien inevitablemente aquello conduce a una gran confrontación política a nivel nacional, pese a ello, hay que subrayar que sin la labor de los luchadores que ya han comprendido el carácter del movimiento, su tendencia y el carácter del Régimen, ¡Sin la experiencia ya alcanzada en la lucha! Será más tardío y costará un poco más la concreción de tal Huelga Política de Masas. Más aun cuando tal ascenso, que viene brotando de forma independiente del Estado, los partidos reformistas y burgueses, intenta ser desviado y conducido a las reformas del régimen Capitalista de producción Colombiano; aprovechando de tal forma el movimiento poco conciente que va en contra del poder del Estado, para conducirlo al perfeccionamiento del mismo, a los votos, las curules, y a la politiquería; es decir, que aunque el avance de tal movimiento espontáneo conduce inevitablemente a una Huelga Política de Masas, hay organizaciones que aprovechan las condiciones de miseria y explotación, y sobre todo la lucha abierta a la que aquello empuja, para ponerle remiendos y embellecer al mismo sistema de producción Capitalista que las genera.

Y es en tal pugna por dirigir el movimiento y sus fuerzas en que nos encontramos en la actualidad. Por un lado, los oportunistas de toda índole en contubernio con la democracia pequeño burguesa, intentando salvaguardar al capitalismo y adornar la dictadura burguesa, y por tanto, defender al Estado que la sustenta; y por el otro, los auténticos revolucionarios que trabajamos para enterrar al capitalismo y concretar la futura dictadura del Proletariado en alianza con los campesinos, y por tanto,

quienes bregamos por la destrucción del podrido Estado Burgués que nos domina. Ambas, posiciones a favor de programas diferentes emanados por organizaciones o partidos políticos que influyen en el movimiento de masas. Organizaciones las cuales defienden cada una, intereses de clases diferentes; unas (el PC mamerto, el PCC, el MOIR, el PCC (ml), el GCR, el PDA, entre otros) que defienden la pequeña propiedad y por ende a la pequeña burguesía; y la Unión Obrera Comunista, única organización que ha defendido los intereses del Proletariado.

Reforma o revolución en fin de cuentas son los caminos que el pueblo y la clase obrera encuentran en el actual ascenso de su lucha política. Y aunque su carácter es aún espontáneo conduce a la revolución, si no perdemos de vista que, dependiendo de la intrépida lucha por ganar la dirección del movimiento, lograremos dirigir al pueblo en general y al proletariado en particular por el camino revolucionario.

Que las manifestaciones de rebeldía y repudio hacia el Régimen de Uribe se encaminen hacia la revolución Socialista en Colombia, que en cada huelga o lucha espontánea el pueblo se entere de que tal reivindicación tiene intima relación con la lucha por una plataforma del pueblo Colombiano y con una futura Huelga Política de Masas, y que, el oportunismo sea aislado de la dirección de tal movimiento, sólo se logra si los luchadores comprenden y difunden cada vez más la táctica revolucionaria; si no escatiman esfuerzos para explicarle al pueblo acerca de las reivindicaciones, de sus métodos de lucha, de su experiencia recorrida, de sus triunfos y derrotas, de las perspectivas de su movimiento y su relación con la revolución socialista; cumpliendo con esto de seguro acortaremos un poco el camino inevitable hacia la Huelga Política de Masas y por tanto a la acumulación de fuerzas para la destrucción violenta del Estado Burgués.

Entonces, todo aquel que, estando organizado o no, tome parte en la lucha contra el Régimen de Uribe y por la Revolución Socialista debe tener presente tales planteamientos, y así mismo, entender que hay organizaciones comprometidas en diferentes grados con el cumplimiento de tal lucha. Comités de Lucha principalmente, comités obreros de base, sindicatos revolucionarios y destacamentos de brigadistas del semanario Revolución Obrera son algunas de estas formas organizativas. Igualmente debemos de plantear con todo anhelo a nuestros compañeros de lucha, que en tal pugna por dirigir el movimiento hacia la Huelga Política de Masas y por la Revolución Socialista está surgiendo y forjándose la vanguardia que en un mañana ocupará su puesto de dirigente en el futuro Partido Comunista Revolucionario de Colombia y su lugar en la Internacional Comunista de nuevo tipo. Lo que nos augura un porvenir luminoso tanto para el pueblo como para nuestra clase productora y revolucionaria.

Brigadista de Revolución Obrera

# LECTORES DENUNCIAN

## ¿Cuál es la Política del Alcalde Alonso Salazar en el Municipio de Medellín?

Para nadie es un secreto ni mucho menos desconocido, que el reaccionario y el antipopular Alonso Salazar Jaramillo durante su campaña se proclamó “progresista”, engañó y le mintió, como es de costumbre en estos profetas mesiánicos y corruptos, a nuestras gentes inocentes con su verborrea barata al prometerles trabajo, vivienda, salud y quién sabe cuantas cosas más. Promesas que cambiaron aquel 28 de octubre de 2007 en medio de su borrachera cuando fue elegido y acolitado por el señor Álvaro Uribe Vélez y su esposa como el nuevo mandatario de esta ciudad.

A partir de su primer día de mandato, pela el cobre este arribista y asesino de Convenciones Colectiva de Trabajo, alienador y privatizador de libertades sociales, terrorista de organizaciones sindicales, atropellador y perseguidor de la población más vulnerable de la sociedad como los venteros ambulantes y la indigencia en general...

¿Cómo dudar de las mañas de este politiquero?, si ya se pronunció para darle la estocada final a los pocos trabajadores de EE.VV.MM y a su recortada Convención Colectiva de Trabajo. Olvidándose que en el año 1993 el hoy Gobernador de Antioquia Luís Alfredo Ramos siendo Alcalde de Medellín, echó a cientos de trabajadores a la calle y a la miseria para mejorar la Empresa, cosa que no sucedió, pues la corruptela y el atraco a las Empresa del Estado ha sido una constante por los politiqueros de turno y ahora viene el perro útil del capitalismo con el mismo cuento de que son los trabajadores y sus escasas garantías las que tienen al borde de la bancarrota al Ente municipal.

Así mismo viene planteando a los trabajadores Oficiales del Municipio de Medellín y a la comunidad en general, que tiene que revisar la Convención Colectiva de Trabajo porque la ley se los ordena. ¿Cual ley?, la ley del reaccionario Alonso Salazar?, o del asesino de Convenciones Colectivas Hernando Villa?, o de quien se dice llamar exsindicalista y pregonero de la paz, el falso y mentiroso Jonh Jaiver Jaramillo?, ¡esas sí son mentiras! ¿Cómo nos quieren hacer creer y a la comunidad estos administradores,

tecnócratas golondrinos de vuelo corto, que la salvación de la ciudad está en quitarnos unas pocas conquistas que nosotros, los Obreros del Municipio hemos conquistado durante 63 años de lucha? ¿no serán los altos salarios en millones mensuales de los gobernantes, las coimas, los trabajos por contratación y super valorados como el Metro-plus en manos de Sergio Fajardo y Salazar, que ya comienza a presentar problemas sin terminar? ¿o de las tales pirámides de la avenida oriental que tuvieron un costo, supuestamente de cuatrocientos millones de pesos cada una?. Estas cosas son las que en verdad, arruinan a una ciudad, prosti-tuyen una comunidad y aniquilan cultural, económica y política-mente a una sociedad.

Compañeros, esa es la política progresista que nos ha planteado el politiquero Alonso Salazar. Hay que estar atentos a cualquier artimaña que vaya a emprender hacia nosotros. Divulguemos todo atropello que emprenda este reaccionario, por cualquier canal televisivo, radial, vía Internet fuera y dentro del país, en los barrios, acciones comunales etc, y si nos invitan a recoger firmas para revocarle el mandato como lo tiene propuesto la fanaticada del Medellín, pues, hagámosle, aunque la derrota debiera de ser a través de la resistencia y de la lucha que hemos emprendido los Trabajadores Oficiales del Municipio de Medellín.

Si por levantar mi voz en protesta para defender mis derechos y combatir férreamente al enemigo me han de llamar Indio, pues que me llamen Indio. Es preferible eso, y no pasar el resto de mi vida callado y humillado ante el patrón como un siervo o como un esclavo encadenado a su mandato, o, aún peor, a que me señalen por donde quiera que pase, como un idiota útil al servicio del capitalismo.

Nube Roja

### Atrás el Terrorismo de Estado Contra el Movimiento Sindical

El pasado 5 de marzo el compañero Leonidas Gómez, trabajador de Citybank y directivo nacional de la Unión de Empleados Bancarios desapareció, el 8 de marzo sus familiares y amigos reportaron el hecho ante las autoridades del régimen paramilitar de Uribe Vélez, pero en la tarde fue hallado muerto, vilmente asesinado en su apartamento.

El compañero además hacía parte del Comité Nacional de Empresa ante la Uneb, del Equipo Nacional de Educación de la Cut y era candidato a la Subdirectiva de la Cut Bogotá Cundinamarca.

Este crimen es indesligable del atentado contra el compañero Rafael Boada, presidente de la Uneb Seccional Bucaramanga, quien el pasado 7 de marzo, fue atacado a bala por dos individuos desde una moto de alto cilindraje, mientras se desplazaba en su vehículo particular; atentado del cual el compañero salió ileso, pero contra quien desde antes pesan amenazas de muerte.

Estos crímenes tampoco se pueden desligar de las amena-

zas de las Aguilas Negras contra la Uneb ni, en general, del vil ataque a la organización de los trabajadores para la lucha de resistencia por parte del Estado.

Muy al contrario de lo que el régimen de Uribe plantea frente a la disminución de las cifras de dirigentes y activistas sindicales asesinados y al papel de la tal seguridad democrática, este régimen paramilitar y mafioso se escuda en sus mentiras para seguir cometiendo los más horrendos crímenes para tratar de impedir la organización de las masas populares y el levantamiento popular.

La Unión Obrera Comunista (mlm), rechaza estos nuevos crímenes del Estado terrorista y llama al pueblo colombiano a sobreponerse a los tenebrosos planes de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, levantándose en contra del terror oficial a persistir en su organización, movilización y lucha, cuyo objetivo no puede ser otro que la destrucción del podrido Estado de los explotadores, garante de sus asquerosos privilegios.

# La Gran Batalla Histórica Hacia la Emancipación de la Mujer

*Este año, con motivo de la conmemoración del Centenario del Día Internacional de la Mujer, el semanario Revolución Obrera, se propone publicar una serie de artículos que profundizan en la importancia del papel de la mujer en la vida económica, política y social, especialmente, en la lucha por la instauración del socialismo y el comunismo, única solución a la opresión de la mujer.*

## HISTORIA DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

### I- Las Raíces del Día Internacional de la Mujer

En el siglo XIX el desarrollo de las fuerzas productivas, ocasiona un cambio cualitativo en la condición de la mujer. La revolución industrial genera el paso de la granja a la fábrica, de la industria domiciliaria a la manufactura, de las actividades artesanales y comerciales en pequeña escala a empresas capitalistas a gran escala.

Con la revolución industrial las mujeres y los niños entran a hacer parte del proceso productivo que para los dueños de los medios de producción no tenía otro significado que fuerza de trabajo barata, ahorro en los costes de fuerza de trabajo, plusvalía. *“En la medida en que la industria moderna se desarrolla, en esa medida el trabajo de las mujeres y los niños tiende a reemplazar el trabajo de los hombres”*<sup>1</sup>

La fuerza de trabajo femenina fue definida y se convirtió como fuente de mano de obra barata y sólo adecuada para determinados tipos de trabajo, en consecuencia, se consideró que esta división del trabajo constituía un hecho social objetivo, derivado de la *“naturaleza femenina”*<sup>2</sup>.

La mujer trabajadora fue un producto de la revolución industrial, al estar involucrada en la producción se convirtió en una figura visible y problemática, su visibilidad se produjo ya que se le vio como un *“problema para el capitalismo”*; era algo nuevo que debía resolverse sin dilación por la clase burguesa. El problema de la mujer obrera estribaba en que constituía una anomalía necesaria en un mundo en que el trabajo asalariado y las responsabilidades familiares absorbían el tiempo de las mujeres. La causa del problema era inevitablemente producto del desarrollo capitalista. Es decir que se crea una separación entre trabajo doméstico no remunerado y trabajo asalariado, que acentúa las diferencias entre hombres y mujeres, legitimándose e institucionalizándose como base de la organización social capitalista. Esta separación entre trabajo doméstico no remunerado y trabajo asalariado es un proceso objetivo de desarrollo histórico que acentúa la diferencia entre hombres y mujeres, entre clase obrera y clase burguesa. La mujer al estar involucrada al trabajo productivo, no es liberada del trabajo doméstico, sino que se desarrolla una condición de doble explotación, explotación en la fábrica y en las labores del hogar.

Pero cuando la mujer entra a ser parte del proceso productivo en las fábricas, entra a ser parte de la clase obrera, hecho de gran importancia en la liberación del proletariado mundial. En el siglo XVIII las mujeres se movilizaban junto a las masas populares, realizando acciones políticas, crearon periódicos, conquistaron la supresión del derecho de primogenitura, conquistaron el

divorcio, marcharon hacia Versalles para exigir el sufragismo femenino, pero todos estos avances se quedaron suspendidos. Todas estas conquistas estuvieron enmarcadas en el periodo revolucionario de la consolidación en el poder de los burgueses (la clase más revolucionaria en ese periodo que luchaba en contra del feudalismo), para lograr su victoria, los burgueses debieron ser apoyados por las masas populares, de las cuales hacían parte las mujeres, pero al llegar al poder todas esas reivindicaciones que se ganaron con la lucha, quedaron en el olvido, fueron vilmente traicionadas y de esta manera las mujeres perdieron sus derechos conquistados.

En el periodo previo a la industrialización, las mujeres ya trabajaban regularmente fuera de sus casas, se empleaban como trabajadoras eventuales, niñeras o lavanderas, trabajaban en talleres de seda, alfarería y de confección de ropa, como también de hilanderas, cerveceras, pulidoras de metales, productoras de botones, lecheras o de criadas en las ciudades y en el campo. Tanto en Europa como en Estados Unidos en busca de salarios, las mujeres ingresaron en una amplia gama de trabajos y cambiaron de un tipo de empleo a otro. Pero la mujer trabajadora, la mujer obrera alcanzó preponderancia durante el siglo XIX, ya que se involucró directamente en el trabajo fabril y se incorporó a la clase más avanzada y revolucionaria, la clase obrera.

La situación de la mujer trabajadora estuvo marcada por la explotación, y en muchas ocasiones se presentaba el abuso y el atropello de sus derechos, por ejemplo las trabajadoras textiles, que se les pagaba por pieza, sus salarios eran tan bajos que apenas podían subsistir con sus ingresos; el ritmo de trabajo era intenso, pues debían trabajar hasta 15 horas al día. Debían pagar sus propias agujas, hilo, electricidad e incluso las cajas que les servían de sillas, las multaban por ropa mal cosida, por llegar tarde y hasta por ir al baño. Muchas mujeres trabajaban en sus casas pero era tan difícil que para poder subsistir debían tener una jornada extenuante desde la 5 de la mañana hasta las 9 de la noche, es decir hasta donde las acompañaran sus fuerzas, lo que generaba una perturbación en la vida familiar, en el cuidado de sus hijos, era como si se ausentaran todo el día de su casa.

En el terreno sindical se trataba de mantener a las mujeres al margen, pues se tenía la concepción impuesta por los capitalistas de que los hombres debían mantener sus empleos, pues la mujeres eran una competencia potencial, pensamiento que pronto deja de tener sentido pues hombres y mujeres entendieron que la lucha por la igualdad laboral y social no era entre hombres y mujeres sino entre clases sociales, entre burguesía y proletariado. *“Cualquiera que*

*conozca algo de historia sabe que los grandes cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino. El progreso social puede medirse exactamente por la posición social del sexo débil”*<sup>3</sup>

Incluso en el congreso de Gotha en 1875 (reunión de fundación del Partido Socialdemócrata Alemán) los delegados discutieron la cuestión del trabajo de las mujeres, finalmente pidieron que se prohibiera el *“trabajo femenino allí donde podía ser nocivo para la salud y la moralidad”*<sup>4</sup>, consigna que exigía el mejoramiento de sus condiciones laborales como parte de la más general de acabar con la explotación del trabajo asalariado.

En este periodo tan importante como es la incursión femenina al trabajo capitalista, las mujeres entran en escena luchando por sus reivindicaciones más sentidas. Se crearon sindicatos formados por las mismas trabajadoras, principalmente en la industria textil, calzado y tabaco, en donde constituían una importante cantidad de la fuerza de trabajo. En algunos sectores las mujeres eran activas, en los sindicatos locales y en los movimientos de huelga, aun cuando los sindicatos nacionales desalentaban o prohibían su participación. Formaban organizaciones sindicales nacionales de mujeres y reclutaban trabajadoras para un amplio espectro de ocupaciones, pero para muchos sectores incluso de los mismos trabajadores su actividad, cualquiera que fuese, de manera despectiva solía definirse como actividad de mujeres.

La mujer se va perfilando como parte de la clase más avanzada y empieza su politización a través de la lucha sindical. En la medida del desarrollo se va moldeando la lucha femenina que se solidariza con la clase obrera y empiezan unidos a luchar y conquistar sus derechos.

#### NOTAS:

1. Marx Karl, Engels Federico, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ediciones en Lenguas extranjeras, Pekín, 1968.

2. La seudo teoría de la *“Naturaleza femenina deficitaria”* es una forma de argumentar y justificar la opresión de la mujer. Surge de la llamada *naturaleza humana* (de carácter idealista) que conciben al hombre y a la mujer como seres independientes de las relaciones sociales, que justifica la inferioridad de la mujer ante el hombre como una condición natural e inmutable. El marxismo refuta esta teoría y concibe al hombre y a la mujer como un conjunto de relaciones históricamente conformadas y cambiantes en función de los cambios de la sociedad en su proceso de desarrollo: *la mujer es un producto social y su transformación exige la transformación de la sociedad.*

3. Marx Karl, *Carta a Kugelmana*, 1858.

4. Marx Karl, *Crítica del Programa de Gotha*, Editorial Progreso Moscú, Pág. 32, 1977.

[CONTINUARÁ]

## ¡No al Odio Nacionalista, Sí al Odio de Clase!

La reciente crisis diplomática que en un santiamén pasó del punzante ataque al melindroso abrazo de los presidentes, deja lecciones importantes para la lucha del proletariado.

El Estado burgués reaccionario colombiano --hoy dirigido por la facción burguesa afianzada en la industria de los sicotrópicos y comandado por el mafioso y paramilitar régimen de Uribe al dar en territorio ecuatoriano un duro golpe a la dirección de las Farc, como parte de su disputa en la guerra de la coca y contra el pueblo, desató airadas protestas, entre otros, del gobierno del Ecuador y de Venezuela, rompimiento de relaciones diplomáticas, "sacada al sol de los trapos sucios" de los presidentes y hasta clarinetazos de guerra, pues no por divertimento los Estados de estos países han sido armados hasta los dientes por los imperialistas de Estados Unidos, Unión Europea y Asia, por los nuevos zares de Rusia, los sionistas de Israel, y hasta por el "compañero de los bolivarianos" Lulla quien vendió los aviones Tucano protagonistas del bombardeo.

De inmediato la burguesía de los distintos países amplificó en los medios de comunicación sus alaridos en defensa de la patria, la nación, la paz y la libertad, banderas todas, que iza o pisotea según le convenga a sus intereses de clase, y con las cuales en este caso, logró exaltar el odio nacional hasta el límite de la pasión... pero ya los presidentes se confundían en abrazos, porque la burguesía internacional es una misma clase, cuya política es determinada por sus comunes intereses económicos, y sus negocios en estos países, por el momento, pesan más que sus diferencias políticas. Sin embargo la política no es un factor pasivo, y en manos de la burguesía le permite dividir, maniatar y someter al pueblo y al proletariado de estos países, para mantener a salvo el sistema de donde obtiene todas sus ganancias: la esclavitud asalariada.

Es el caso de Colombia, donde los capitalistas y sus partidos de inmediato limaron contradicciones cerrando filas alrededor de la "seguridad democrática" y del antiobrero y antipopular régimen de Uribe, hasta presentarlo como un ejemplar gobierno democrático del pueblo, y al presidente, como el querido jefe de todos los colombianos. Tras la flamante oposición del partido liberal apareció su apoyo burgués incondicional al régimen.

Eso es lo natural y de esperarse de los partidos burgueses celosos ante cualquier asomo de desinstitucionalización de la dictadura burguesa. Pero lo que sí es una desfachatez y el colmo de la degeneración política, es que partidos que se dicen "de izquierda", partidos oportunistas y falsos comunistas que sirven de palancas y columnas al Polo amarillo, en cabeza de sus dirigentes y representantes politiqueros también hayan corrido de rodillas al "palacio de narquiño" a manifestar su respaldo patriótico al régimen, a darle brillo al Estado de dictadura burguesa cubriendo con el terciopelo de la defensa nacional la sangre del pueblo derramada por el terrorismo estatal uribista, a rechazar las denuncias contra Uribe, que a pesar de ser dichas por otros gobernantes igualmente opresores y explotadores en medio de su borraquera nacionalista, no por eso dejan de ser verdad: el régimen de Uribe es lacayo, mafioso, y paramilitar. Aquí también, el Polo amarillo ante un leve cambio del decorado

burgués, mostró su catadura de oposición oficial: defensor del Estado de dictadura burguesa, del engaño nacionalista burgués, y del mismo régimen de Uribe para el cual, politiqueros polistas como exalcalde Garzón solo tiene palabras de prosternación y apoyo.

Fue tal la irrupción de nacionalismo, que hasta algunos sectores de las masas obnubilados por el patriotismo burgués, también cayeron en el odio nacional a los venezolanos, ecuatorianos y nicaragüenses, saliendo en defensa de la bandera colombiana que es la bandera de la burguesía y bajo la cual ejerce hoy la tiranía sobre el pueblo el régimen de Uribe. Pero también hubo destacados ejemplos de fraternidad de los pueblos en ambas fronteras, con marchas conjuntas contra la guerra, las agresiones y sobre todo contra la división del pueblo y del proletariado por intereses que no son suyos, y que en el caso del fanatismo nacionalista, lo colocan al borde de ser convertido en carne de cañón de una guerra burguesa al servicio de los cálculos imperialistas en la región.

Los obreros no tienen patria, es la consigna correcta del proletariado, izada desde 1848 en el Manifiesto del Partido Comunista, y esto exige rechazar los odios nacionales que hoy por boca de Uribe, Chávez, Correa u Ortega, nos infunde la burguesía. Los pueblos de estos países no pueden dividirse por las fronteras que trazan sus comunes enemigos capitalistas, porque en todos y cada uno son oprimidos y explotados por ellos; porque son tan enemigos los capitalistas y gobernantes lacayos del imperialismo estadounidense como los lacayos y sirvientes del imperialismo europeo y asiático. Los obreros de estos países no pueden dividirse por los odios nacionales que les infunden sus comunes enemigos burgueses, ni por la trampa de los partidos pequeñoburgueses que de palabra rechazan las guerras nacionales, pero de hecho cierran filas alrededor de la burguesía y la defensa del Estado reaccionario.

Los proletarios son una y la misma clase en todos los países del mundo, y su misión es repudiar los odios nacionales y profundizar el odio de clase contra los opresores y explotadores, derrocando violentamente su poder político, sin lo cual es imposible la emancipación económica de los obreros. Su poder radica en la unidad internacional contra la burguesía de todos los países, organizándose como partido político independiente en cada país, partidos que sean secciones de un solo Partido mundial del proletariado, la Internacional Comunista que dirija sus luchas por todo el mundo, y con el poder de la Revolución Proletaria Mundial sepulte para siempre al moribundo imperialismo. Que mejor oportunidad que este próximo Primero de Mayo para gritar ¡No al odio nacionalista, sí al odio de clase!, demostrando por todo el mundo la fraternidad universal de la clase obrera, cuya emancipación debe ser obra de su propia lucha contra sus encarnizados enemigos de clase que por siglos la han mantenido bajo los grilletes de la explotación asalariada y la dictadura burguesa.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (MLM)

# Ni Uribe, ni las FARC, ni Chávez, ni los Politiqueros ¡Sólo el Pueblo Salva al pueblo!

Estos han sido días agitados... la agudización de las contradicciones empuja a las clases al escenario de la lucha y cada una busca su justificación histórica y trata de copar el proscenio. Tal es la historia de los últimos días, cuya multiplicidad de hechos, anuncian nuevos y más grandes movimientos, donde el proletariado debe ocupar su puesto de vanguardia como la clase más revolucionaria de estos tiempos.

## **Las hienas se muestran los dientes pero no se muerden**

El país estuvo atento al desenlace de la crisis diplomática, ocasionada por el bombardeo de las fuerzas militares colombianas a un campamento de las FARC en Ecuador, donde el régimen asesinó, entre otros, a Raúl Reyes uno de los jefes de esa organización.

Inmediatamente, mostró los dientes Chávez... la ocasión era precisa para montar un nuevo espectáculo que le permitiera distraer al pueblo de Venezuela y esconder los terribles problemas que amenazan la estabilidad económica, política y social de la fracasada República Bolivariana y el supuesto socialismo del siglo XXI... Esta vez, no sólo arremetió contra el régimen paramilitar y le mostró los dientes a Uribe ante la posibilidad de "un hecho similar en Venezuela"; a la vez y como el patrón que manda en su hacienda, reconvino y presionó a Correa para que se pronunciara enfáticamente contra la violación de la soberanía de Ecuador y también le mostrara los dientes al régimen terrorista colombiano... Y no podía faltar, movido por sus propios intereses de acrecentar los ánimos nacionalistas del pueblo de Sandino, Ortega, el presidente de Nicaragua, hizo lo propio para esconder también su nuevo fracaso al frente del Estado.

Peones todos, de los imperialistas yanquis, europeos y asiáticos, se mostraron los dientes, o mejor, le mostraron los dientes al lacayo de los imperialistas estadounidenses, elevaron quejas ante la ONU, amenazaron con denunciarse penalmente, cerraron las fronteras, restringieron el comercio... pero no se mordieron...

Convocada la Cumbre de Río, un aparatejo de la burguesía regional para dirimir sus pleitos, todo el mundo esperaba las grandes diatribas contra Uribe por parte de Chávez, quien mandó adelante a sus nuevos súbditos (Ortega y Correa) pero él mismo se portó mesurado y respetuoso... al final, y contra el pronóstico mayoritario, se abrazaron... las hienas no se muerden entre sí!

Los analistas burgueses dicen que el desenlace feliz de la crisis diplomática, tuvo como protagonista al presidente de República Dominicana, a su carisma, pero la verdad es que éste es sólo un episodio más de la disputa interimperialista y, por ahora, ninguna de las hienas se siente lo suficientemente fuerte para dar muerte a las otras... mientras tanto... negocios son negocios y, todavía, tienen muchos proyectos en común y hay mucho de donde morder... la hienas, mientras tanto, se

siguen preparando para un nuevo ataque...

Los pueblos de los países en disputa observaron atentos, sectores de él sucumbieron al aguardiente nacionalista mentiroso de sus clases dominantes, pero en general, como pueblos hermanos, entendieron que era una pelea entre los representantes de las clases explotadoras.

## **Las manifestaciones del 6 de marzo**

El 6 de marzo, nuevamente fue llamado el pueblo a salir a las calles... esta vez para condenar los crímenes de Estado. Desde palacio, el Goebels del régimen, el narcoparaco Obdulio Gaviria, condenó las manifestaciones como de apoyo a las FARC, mientras que todos los partidos pequeño burgueses y oportunistas llamaron a marchar... Nuevamente, con el señuelo de una justa reivindicación popular, contra el terrorismo de Estado, se usó a las masas populares para llamar a un "acuerdo humanitario" entre los bandos de la guerra contra el pueblo, para llamar a una paz mentirosa entre los explotadores y beneficiarios de la guerra de la coca.

Las calles nuevamente se llenaron expresando el rechazo del pueblo a la guerra en su contra... denunciando los crímenes del Estado terrorista y del régimen paramilitar... pero también denunciando los sufrimientos que le han sido impuestos por todos los señores de la guerra... los sectores obreros, campesinos e indígenas, maestros y estudiantes que asistieron, rechazaron el régimen terrorista y paramilitar volviendo a entonar la consigna de mediados del año pasado: ¡A las calles a tumbar, al gobierno paramilitar!

Claro, también marcharon algunos burgueses y todos los jefes de los partidos pequeño burgueses y oportunistas, quienes canalizaron las manifestaciones para llevar adelante su programa de reformas al podrido Estado de los ricos explotadores... no fue una manifestación de apoyo a las FARC pero sí fue de apoyo al programa reformista de todos los grupos y partidos pequeño burgueses y oportunistas (incluidas las FARC) sin embargo, al igual que en las manifestaciones del 4 de febrero, las grandes masas básicas de los obreros y campesinos no marcharon. Son la fuerza más poderosa de la sociedad que no se ve representada en ninguno de los partidos que dicen defenderla. Son la fuerza principal de la revolución que debe ocupar el escenario y mandar al museo de las antigüedades a los "modernos" alquimistas sociales que buscan conciliar lo inconciliable, poner emplastos al cuerpo putrefacto del Estado y adornar las oprobiosas relaciones de explotación que defiende a sangre y fuego.

## **Los muertos de las FARC y la guerra contra el pueblo**

Vimos cómo, a propósito de la muerte de Raúl Reyes, el régimen paramilitar de Uribe mostró su trofeo de caza, correspondiendo a la forma y el contenido de un régimen mafioso y paramilitar, solo faltó que le cortaran la cabeza y comenzaran a jugar fútbol con ella, como lo hacen todavía las hordas paramilitares...

Vimos la entrevista a la guerrillera, milagrosamente sobreviviente de la masacre en Ecuador, y el testimonio esclarecedor de cuál es el trato a los "actos de indisciplina" en una organización que se hace llamar a sí misma "ejército del pueblo"... Vimos escenas y escuchamos también del asesinato de Iván Ríos, otro de los jefes de las FARC, a manos de su propio guardaespaldas y los vítores del régimen criminal y sus ministros, saciados con la sangre de sus contradictores...

Hemos visto, en unas cuantas imágenes, otra cara de la guerra burguesa por la renta del suelo y por el dominio de la industria de los sicotrópicos: crueldad de los ejércitos en lucha, el lucro, la traición, la disciplina de perros...

La sevicia de las fuerzas militares mostrada en todo su esplendor en el bombardeo y ametrallamiento del campamento guerrillero... la crueldad del secuestro, el castigo sobre sus propios camaradas, la sevicia de un traidor que entrega como trofeo una mano cercenada entre las FARC... muestra la degradación de la guerra reaccionaria... comprensible en el régimen de los mafiosos y paramilitares que gobiernan el país, pues qué otra cosa podía esperarse de los representantes de los asesinos de la motosierra. Pero además, para los compañeros que aún tienen esperanzas en que las FARC aún retornen al camino de la revolución, los hechos muestran la descomposición de esa organización y su naturaleza: allí también impera la disciplina de perros como en cualquier ejército burgués, los apetitos personales como en cualquier ejército burgués, la traición y la mentira como en cualquier ejército burgués, la crueldad y la sevicia como en cualquier ejército burgués... Y no podía ser de otra forma, ya que la guerra actual de las FARC no es una guerra revolucionaria del pueblo contra la pobreza, como lo fue en sus primeros años, sino una guerra burguesa contra el pueblo y por la riqueza; guerra que culminará en la negociación con los centenarios enemigos del pueblo colombiano tan pronto como se pongan de acuerdo en repartirse la marrana.

Por ello, la divisa de los proletarios, no es terciar en la guerra contra el pueblo que se libra actualmente en Colombia, ni pretender cambiarle el carácter como sueñan algunos ilusos, tampoco puede ser remendar y reformar el podrido Estado de los explotadores, sino destruirlo con la violencia revolucionaria de las masas para instaurar el Estado de los obreros y los campesinos armados. Por ello, desde las páginas de esta prensa, voz del proletariado revolucionario en Colombia y voz de los explotados y oprimidos, hemos enarbolado las consignas:

**¡Ni Uribe, ni las FARC, ni Chávez, ni los Politiqueros: Sólo el Pueblo Salva al pueblo!**

**¡Abajo el Podrido Estado Burgués, Viva el Futuro Estado de Obreros y Campesinos!**



# INTERNACIONAL

## El Mejor Homenaje en el Doce Aniversario del Inicio de la Guerra Popular en Nepal

Con ocasión de la conmemoración de los 12 años del inicio de la Guerra Popular en Nepal, diversas organizaciones expresaron sus ideas en torno a los acontecimientos que se han presentado en este país y que han ocupado la atención del movimiento obrero y revolucionario, por el hecho de ser una de las avanzadas más importantes de la lucha de las masas contra el yugo del capital. El pueblo de Nepal ha escrito durante estos doce años las páginas más importantes de toda su historia al elevarse a las cumbres donde la dirección de una línea revolucionaria las llevó. Pero, la felicidad no fue completa, y cuando precisamente el pueblo tocó con sus propias manos las mieles del triunfo y alcanzó a pisar las tierras de una Revolución de Nueva Democracia, su dirección dio un giro de 180 grados, y renunció a aquello que hacía 12 años lo había llevado a empuñar las armas. La Guerra Popular en Nepal fue traicionada por la dirección del Partido Comunista de Nepal (maoísta) y con ello no solo se renunció a la guerra, sino que se generó un gran caos en el Movimiento Comunista Internacional. En esas condiciones, se llega a la conmemoración de los 12 años el pasado 13 de febrero.

Ahora bien, ¿cuál es el mejor homenaje que se le podría hacer a este valeroso hito histórico protagonizado por las masas de uno de los países más pobres del mundo? Ahí comienzan las divergencias en el seno de los revolucionarios.

Encontramos desde los desvergonzados comunistas, que ante su incapacidad para comprender los fenómenos y su responsabilidad con el movimiento obrero, mantienen un silencio injustificado y ya llevan cerca de 2 años sin decir una sola palabra de lo sucedido en Nepal; organizaciones que otrora mantenían una religiosa adulación a los montes Himalayas, hoy, ante la necesidad de clarificar los rumbos, no dicen un ápice. O no tiene una idea al respecto, o creen que eso es un problema sólo de los “sabios”, de los “concientes”, de los “comunistas”, aducen quizá que a las masas hay que llevarles la política en papilla para que no se confundan y “la ropa sucia se debe lavar en casa”. Tanto la una como la otra opción, son ajenas completamente al verdadero movimiento comunista internacional que entiende que es en el fragor de la lucha de líneas donde se desarrollará un movimiento comunista fuerte, sólido, firme, y no un movimiento de cafeterías, de escritorios, de conciliábulos. La lucha contra el oportunismo, o contra el revisionismo no puede darse a puerta cerrada, eso le sirve solo a la burguesía y el imperialismo.

Luego de ellos, hay quienes han aprovechado la fecha para enviar lisonjeros saludos

al Partido Comunista de Nepal y a su “máximo dirigente”, “jefe”, “camino”, “pensamiento guía”, o como se le quiera llamar, a Prachanda. Saludos avalando la traición y haciéndose los locos frente a la importante lucha de líneas que se ha abierto en el mundo en torno al viraje dado por la dirección del Partido, evadiendo completamente el tema de la lucha y simplemente dándoles palmaditas en la espalda a los prachandistas. Organizaciones de Australia, de Ceilán, de Galicia España, de Grecia, de Italia, de Filipinas, entre otros. A ellos, hay que abonarles que han tenido el valor de expresar su respaldo a los prachandistas, que filan del lado de quienes ven en la traición de la dirección del PCN(m) un desarrollo novedoso del marxismo, una “aplicación creadora” de la línea correcta.

Pero, como la política no es un problema de moral, o de buenas o malas voluntades, hay que decirles a estas organizaciones, que el mejor homenaje al pueblo de Nepal, que se debate en una profunda lucha de líneas, va mucho más allá de lisonjeros saludos, y debe centrarse en el desarrollo del debate público sobre los argumentos de las distintas organizaciones o intelectuales revolucionarios. No está bien, “hacerse los locos” con los planteamientos hechos públicamente, como tampoco está bien descalificar a uno u otro exponente por ser grande, pequeño, de un país oprimido o de uno imperialista, por ser un “simple” intelectual, o por no tener el reconocimiento de una gran organización política a nivel internacional. Los argumentos son válidos o inválidos por sí mismos, en la lucha de líneas hay que considerar que “no hay enemigo pequeño”.

En tercer lugar, está la publicación del documento del Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar titulado “El 12 aniversario de la guerra popular en Nepal y sus inciertos resultados” un extenso documento que hace un rápido recorrido por las circunstancias en que se han desarrollado estos 12 años de guerra popular; con el subtítulo, “una mirada a los antecedentes” recuerda la manera como se dio inicio a la guerra en 1996, recuerda las proezas hechas por el pueblo de Nepal, así como la correcta dirección dada por el Partido; destaca el grandioso poder emanado de las masas movilizadas, organizadas, educadas y armadas, y la garantía de triunfo que hay en ellas. En medio de este desarrollo, ilustra cómo se llega a los momentos difíciles para el poder del rey, la crisis que lleva al recordado asesinato de gran parte de la familia real, y la posterior intensificación de la represión, pero también del vertiginoso avance de la Guerra Popular. Describe los difíciles momentos enfrentados

por el pueblo cuando en medio de esta guerra, se da el viraje hacia las negociaciones y los acuerdos, y la manera como la burguesía toma el sartén por el mango. Para luego terminar detallando las circunstancias en que se encuentra hoy el proceso de Nepal con un Partido comprometido con la burguesía. El recuento del documento es muy interesante, tiene el mérito de plantear la posibilidad del triunfo de la revolución en Nepal y advierte sobre lo malos pasos dados por los prachandistas; pero, con el gran defecto de ser una crítica timorata, poco clara, no decidida, una posición que pretende tenderle la mano al oportunismo y conciliar con éste, una posición que no logra comprender que lo que hay detrás del prachandismo es la ideología y la política burguesa en el movimiento obrero, es el oportunismo en vivo y en directo, y con éste, no se puede conciliar. El documento del Servicio Noticioso no cumple bien su papel en cuanto crítica, porque no adopta una posición clara, sin ambages, sino una posición pantanosa y centrista de connivencia con la traición y el oportunismo.

Aún en el caso de que se reconociera el tema como un asunto de legítimo debate, como de hecho se deriva por la posición del documento, la obligación de los responsables de ese medio es organizar la discusión, cumplir el papel orientador, llamar a todos los auténticos revolucionarios del mundo a pronunciarse al respecto y convertir esta lucha en motor para la delimitación de los campos, a hacer de esta inevitable lucha, una forma de avanzar en la clarificación de la línea general del movimiento comunista internacional. Aún así, este material debe ser estudiado, pues permite analizar y juzgar con toda certidumbre, luego de 2 años de la firma del “Acuerdo de paz”, hacia dónde marcha el Partido Comunista de Nepal (maoísta) y de qué lado está la razón en el seno de los comunistas.

Finalmente, están quienes entienden que el mejor homenaje al inicio de la Guerra Popular es profundizar la lucha ideológica y política contra la traición oportunista y el revisionismo prachandista, principal enemigo de la unidad del Movimiento Comunista Internacional.

Por esas razones hemos decidido publicar completo el documento del Servicio Noticioso convencidos que él despertará el ánimo del proletariado consciente para continuar la lucha y enfrentar los nuevos retos.

# El 12 Aniversario de la Guerra Popular en Nepal y sus Inseguros Resultados

11 de febrero de 2008. Servicio Noticioso Un Mundo que Ganar. En el doce aniversario de la guerra popular dirigida por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta), iniciada el 13 de febrero de 1996, se celebrará en el país en medio de intensos preparativos de las elecciones que elegirán una Asamblea Constituyente, para poner fin a la monarquía y establecer un nuevo régimen.

Las elecciones previstas ya se habían retrasado varias veces. La cuestión de una asamblea constituyente para decidir una nueva forma de gobierno entró a hacer parte del programa en 2006, cuando luego de semanas de lucha contra la monarquía y de enormes protestas callejeras, el PCN(M) y los partidos parlamentarios firmaron un acuerdo que produjo un cese al fuego de la lucha revolucionaria y un gobierno interino, al que el partido maoísta se sumó en el mes de abril de 2007. Las instituciones políticas llegaron a un punto muerto cuando el partido de la izquierda salió de ese gobierno en septiembre del año pasado. Luego de ello, se reincorporó al gobierno a finales de 2007, con cinco nuevos ministros, despejándose el camino para las elecciones del 10 de abril.

La cuestión fundamental en juego ahora es qué tipo de poder estatal se consolidará y qué sistema socio-económico prevalecerá. ¿Será Nepal gobernado por un tipo de Estado radicalmente diferente, donde las masas estén dirigidas por la clase obrera y con un verdadero partido comunista de vanguardia que lleve a superar el sistema imperialista mundial y construya un tipo completamente diferente de sociedad? ¿O será gobernado por un Estado controlado por las clases reaccionarias y dominado por la India y las potencias imperialistas? Amigos y simpatizantes de todo el mundo, preocupados por la revolución en Nepal, han estado observando estos acontecimientos y tratando de entenderlos a la luz de todo el proceso revolucionario iniciado en 1996.

## Una mirada a los antecedentes

Cuando los militantes del PCN(M) y sus jóvenes simpatizantes llevaron a cabo ataques militares simultáneos por todo el país e iniciaron la guerra popular, fue una muestra audaz de la intención del partido de liberar al pueblo de Nepal como parte de la lucha mundial contra el sistema imperialista y para alcanzar el comunismo.

Los combatientes iniciales solo tenían un puñado de armas. Tenían poca experiencia militar y todavía no se habían organizado en un ejército. Sin embargo, tenían la osadía de exhortar al pueblo de todo el país a luchar por un nuevo régimen, que acabara con el sistema semifeudal encabezado por una monarquía centenaria y rompiera la dependencia y subordinación de Nepal a las potencias imperialistas y su vecino, India. Aun cuando los ataques iniciales fueron pequeños, el Estado reaccionario respondió con gran

furia; persiguió a los militantes del partido en las ciudades y envió la policía militar a perpetrar asesinatos y terror en el campo. A pesar de estos salvajes atentados, la insurrección echó raíces rápidamente en la región montañosa del occidente del país, entre las llanuras fértiles al sur a lo largo de la frontera con la India y los inhóspitos montes Himalayas al norte a lo largo de la frontera con China. Los distritos rurales atrasados de Rokum y Rolpa, con unos pocos cientos de miles, campesinos pobres en su inmensa mayoría y pertenecientes a una de las muchas minorías nacionales en Nepal, se convirtieron en baluartes de la resistencia y en símbolos de la revolución en todo el país y cada vez más en el mundo.

Pronto el programa del PCN (M) para transformar a Nepal comenzó a tomar vida. En las zonas rurales la destrucción de los viejos aparatos policiales del gobierno, permitieron la aparición del nuevo tipo de Estado de las masas. Las esperanzas de los oprimidos se convirtieron en activa movilización. Muchas organizaciones florecieron entre los diferentes sectores de la población --los campesinos, las mujeres, los trabajadores, los estudiantes y profesores. Casi desde el principio importantes transformaciones sociales comenzaron a tener lugar en el campo.

Durante siglos, Nepal, al igual que la vecina India, ha sufrido el sistema de castas que condena a sectores enteros de la sociedad, desde su nacimiento, a una vida de opresión y humillación. Esto fue uno de los primeros blancos de ataque, duramente golpeado por la revolución. En este cruel sistema santificado por la religión hindú, la miseria de los oprimidos se considera un castigo por la mala conducta en una vida anterior y los privilegios de las castas superiores un derecho otorgado por los dioses. En la cúspide de este cruel sistema se encuentra el rey, cuidadosamente considerado una reencarnación del Lord Vishnu por la religión hindú. Así mismo, más de la mitad de la población de Nepal es estigmatizada como tribu, cuyos idiomas son poco reconocidos y cuya cultura fue duramente golpeada.

Cuando las chispas de la guerra popular comenzaron a iluminar una salida a esta insoportable vida, muchos dieron la bienvenida a la revolución y cada vez más oprimidos se organizaron en sus filas. La mujer campesina, que, al igual que los hombres, sufre grandes dificultades, en el oeste de Nepal también tenía todo el peso de las tradiciones reaccionarias en su espalda. Por ejemplo, las niñas se casaban casi siempre a los 12 años. Pronto muchas mujeres se vincularon a la revolución, convirtiéndose en combatientes aprendieron a leer y escribir. Muchas surgieron y se formaron como comandantes y dirigentes políticos. Así, la verdadera liberación de la mujer se empezó a lograr a través de la

revolución.

La revolución trajo cambios drásticos para las nacionalidades oprimidas en unos pocos años. Se promovió la igualdad de idiomas y culturas. El PCN(M) dio mucho énfasis al establecimiento de nuevas formas de gobierno locales y regionales en que los anteriormente oprimidos desempeñaban un papel dirigente.

La opresión feudal de los terratenientes es intensa en las llanuras fértiles del sur de Nepal. De hecho, cuando la guerra comenzó en 1996 una especie de esclavitud legal todavía existía en algunos rincones del país. Algunos campesinos no tenían siquiera el derecho formal a abandonar a sus amos. La revolución planteó la consigna "tierra para el que la trabaja" y los campesinos pobres en las llanuras también comenzaron a apoyar la revolución en un número cada vez mayor. Muchos se sumaron a las fuerzas guerrilleras con base en las colinas. Al comienzo fue difícil para los revolucionarios la lucha en estas zonas agrícolas, donde las fuerzas enemigas eran fuertes y podían aprovechar la red de carreteras y terrenos planos para moverse rápidamente y concentrar superioridad de fuerzas y armamento. Pero palmo a palmo estas zonas también se convirtieron en fortalezas de la revolución. Las fuerzas gubernamentales cada vez sólo podían permanecer en los campamentos fuertemente defendidos.

Nuevos órganos de poder se crearon. Por ejemplo, se establecieron los tribunales populares en las aldeas para resolver los conflictos y hacer cumplir el orden revolucionario. Se prohibió el matrimonio infantil y de hecho, cada vez más y más jóvenes comenzaron a elegir sus propias parejas, sin tener en cuenta las castas. Se prohibió la discriminación contra las llamadas castas inferiores y se dieron cambios reales en las relaciones sociales. El Alcoholismo, un gran problema en el país, fue blanco de las campañas de educación. La producción y la venta de alcohol fueron restringidas. Todos los que visitaron el campo de Nepal libre observaron el entusiasmo que la revolución había desatado entre los pobres.

Estos hechos no podrían haber tenido lugar sin la creación del Ejército Popular de Liberación en 2001. El EPL creció rápidamente en fuerza, experiencia y organización. Miles de soldados revolucionarios libraron prolongadas batallas contra las posiciones fortificadas del enemigo los cuales estaban protegidos por la fuerza aérea y la artillería pesada. Al ganar batallas como éstas, así como muchas pequeñas, el EPL incautó armas modernas otorgadas al Estado reaccionario nepalés por la India, los EE.UU. y Europa. Cada vez más el enemigo solo podía trasladarse con tropas aerotransportadas o en columnas de centenares de soldados. Hasta en las llanuras fértiles,

[Pasa página siguiente]



[Viene página anterior]

donde las fuerzas armadas reales tenían bases grandes, la autoridad de la revolución se impuso gradualmente.

Desde el comienzo el PCN(M) luchó por no dejar que la revolución se aislara en las zonas rurales, a pesar de que debido al terror despiadado del enemigo era sumamente peligroso para los maoístas entrar en las ciudades. Nepal es un país relativamente pequeño y la noticia de las transformaciones revolucionarias del campo filtró a todas partes de la sociedad.

Al igual que otros países del tercer mundo, las ciudades en Nepal han crecido en las últimas décadas. Este proceso se hizo aún más acentuado con la guerra popular. Además de los cientos de miles de personas que habitan en los barrios marginales de la capital, Katmandú, la clase media creció también. El sector turístico, por ejemplo, es una de las principales actividades económicas en el país, donde participan miles de personas directa e indirectamente. Las ONG (organizaciones no gubernamentales) han crecido como hongos en la medida que los imperialistas han financiado numerosos proyectos con la idea de fomentar alternativas contrarias a la guerra popular.

En Nepal, las fuerzas de las clases dominantes se han dividido en varios fracciones. Las fuerzas agrupadas en torno a la monarquía y el ejército han sido desde hace mucho tiempo las predominantes en el centro del poder estatal reaccionario. Los dos principales partidos políticos en las zonas urbanas son el Partido del Congreso de Nepal, que se caracteriza por su gran sumisión a la India y, en menor grado, a los Estados Unidos y otras potencias extranjeras; y el Partido Comunista de Nepal (Marxista Leninista Unido), por lo general denominado UML. El UML es parte de los falsos comunistas que activamente se opusieron a la guerra popular desde el principio. Ellos han hecho parte de varios gobiernos reaccionarios que llevan a cabo la represión sangrienta de la revolución en el campo. El UML tiene muchos seguidores en la capital entre la clase media y los intelectuales que, como fuerzas en muchos otros países, están de acuerdo con el orden existente, aunque también guardan ilusiones acerca de la naturaleza de las "democracias occidentales" y la posibilidad de cambios radicales a través de las elecciones. Desde el inicio de la guerra popular, los maoístas han dedicado esfuerzos a estos sectores para ganarlos al lado de la revolución.

A medida que la guerra popular fue creciendo y tomó fuerza, el Estado central de Nepal, con la monarquía y el Ejército Real a la cabeza, adoptaron medidas de mano que empujaron aún más a la población en las zonas urbanas hacia una oposición más activa. Además, aparecieron fisuras importantes entre las clases dominantes de Nepal, cuando uno u otro gobierno fueron incapaces de diseñar una estrategia que pusiera freno a la insurgencia. En junio de 2001, el rey y la mayoría de la familia real fueron misteriosamente asesinados. El hermano del rey, Gyanendra, señalado como responsable de la masacre, se hizo al cargo del trono. Después de un breve período de alto al fuego y

de negociaciones con el PCN(M), Gyanendra lanzó con fuerza el Ejército Real de Nepal en contra de la revolución, que hasta entonces había enfrentado principalmente a la policía militar. Pero esto tampoco tuvo éxito y, por el contrario, la revolución continuó avanzando.

Frente a la posibilidad de perderlo todo, el rey tomó una decisión desesperada. Abolió el parlamento, puso a los dirigentes de los partidos políticos legales bajo arresto domiciliario e instituyó directamente el "Estado de emergencia". Las potencias occidentales, hicieron poca bulla frente a la democracia y los derechos humanos, y así amortiguaron la medida, dando con ello luz verde para que el rey y el ERN trataran de acabar con las fuerzas populares.

Sin embargo, el plan fracasó. El EPL logró hacerle frente a los ataques del ERN. Además, la falta de una victoria decisiva agravó las escisiones de las clases dominantes. El descontento e indignación por el estado de emergencia y la abolición de todos los derechos aumentaron por todo el país.

En este marco, los partidos políticos como el del Congreso y el UML, que habían sido culpable de la sangrienta colaboración con la monarquía y el ejército, se declararon contra del rey. La creciente fuerza de la guerra popular y la agitación en las filas de las clases dominantes llevó a la masiva movilización en abril de 2006, un torrencial de cientos de miles de personas en todo Nepal, en las ciudades y los pueblos, especialmente en la capital. Ello obligó al rey a retroceder en el estado de emergencia y restablecer el parlamento.

En estas circunstancias se declaró un alto al fuego entre el EPL y el Ejército Real de Nepal (cuyo nombre fue cambiado por el de Ejército de Nepal después del debilitamiento de la monarquía). Se llevaron a cabo diversas rondas de negociaciones entre los partidos políticos legales (principalmente el del Congreso y el UML) y el PCN(M). Finalmente se anunció un acuerdo para poner fin a la guerra popular y formar un nuevo régimen. El acuerdo concentró a los combatientes del EPL en zonas de acantonamiento -- campamentos militares en diferentes partes del país, separados de la población-- y la mayor parte de sus armas quedaron bajo la supervisión de la ONU. El acuerdo pedía al gobierno de Nepal una vivienda decente y comida para los soldados del EPL, pero en realidad estos combatientes han estado viviendo en condiciones de miseria hasta el día de hoy.

A raíz del movimiento de Abril de 2006 se hizo evidente que sería muy difícil para una monarquía absoluta seguir gobernando Nepal. No sólo para la gran mayoría de la población de Nepal claro está; las potencias extranjeras que anteriormente habían apoyado la monarquía y al ERN capacitado por ellos, temían se les saliera de sus propias garras en Nepal y que pudiera ser destruido junto con la monarquía si unas nuevas reglas de juego no se presentaban. Los reaccionarios conspiraron para establecer una monarquía constitucional, pero el PCN(M) se opuso enérgicamente. El mantenimiento de la monarquía fue ampliamente repudiado y rechazado por las masas, y cualquier otra forma se convirtió en la única opción viable.

El problema fundamental en Nepal es qué

tipo de Estado, sustituirá a la desacreditada y odiada monarquía. ¿Cuál será la relación entre este nuevo Estado y los obreros y campesinos? ¿Qué tipo de sistema económico reflejará y construirá, y cual será su relación con el conjunto del sistema económico mundial, así como el tipo de Estado que va de la mano con él?

El objetivo de las clases reaccionarias en Nepal y sus partidarios internacionales ha sido muy claro y abierto desde el principio. (Ver, por ejemplo, los informes del Grupo Internacional de Crisis, organizado por los imperialistas, que explica la estrategia que propuso, en crisisgroup.org). Los reaccionarios quieren disolver el Ejército Popular de Liberación, dismantelar todas las estructuras políticas creadas por la revolución en el campo, y consolidar un nuevo aparato donde el gobierno haga cumplir la subordinación de Nepal al sistema imperialista mundial y apuntalar el reaccionario sistema de explotación en Nepal. Con el fin de llevar esto a cabo, los imperialistas y los reaccionarios necesitan resolver lo que consideran "el problema maoísta", mediante su incorporación en el gobierno y "reintegrar" a sus combatientes en la vieja sociedad y/o tomar medidas para paralizar al PCN(M) y evitar así que éste actúe independientemente. Por ejemplo, ya el Estado reaccionario ha reabierto las odiadas estaciones de policía en las zonas rurales, donde habían sido expulsadas por la revolución.

Los reaccionarios quieren que las masas populares se arrastren y vuelvan silenciosas a sus explotaciones agrícolas o viviendas. Quieren borrar todas las huellas y tener al pueblo lejos de la guerra popular, que consideran una horrible pesadilla. Esto significaría frustrar las esperanzas que la revolución había despertado en las masas.

Los reaccionarios tienen varias armas de gran alcance para la realización de este horrible plan. En primer lugar, tienen las fuerzas armadas organizadas ideológica, política y militarmente entrenadas por el viejo Estado para defender el viejo orden. Aunque la guerra popular ha herido estas fuerzas armadas, ellas han sido reforzados con la ayuda y la asesoría de la India, los EE.UU. y Europa. Ellas siguen siendo el pilar que sostiene el Estado actual. En segundo lugar, los reaccionarios siembran la ilusoria promesa de la solución pacífica, el cambio democrático a través de las urnas (a pesar del látigo de la violencia y las amenazas de iniciar un baño de sangre). En tercer lugar, los reaccionarios sacan el máximo provecho de los miles de hilos, económicos, políticos y militares que mantienen conectado y dominado a Nepal con lo que llaman eufemísticamente "la comunidad internacional" que en realidad no es otra cosa que el nuevo orden mundial dominado por los imperialistas.

### Obstáculos a la revolución: reales, pero superables

Habida cuenta de la verdadera fortaleza de las fuerzas reaccionarias, no es en absoluto de extrañar que muchos en Nepal, al igual que en otros países de todo el mundo, odien la manera en que la las masas son explotadas y el país dominado, pero creen que es imposible, según las condiciones actuales, lograr mucho más que lo posible en una situación

desventajosa. En otras palabras, aceptar el compromiso de que el sistema se mantenga básicamente intacto y guardar esperanzas de que las condiciones de las masas, o por lo menos de algunas personas, se puedan mejorar reformando ciertos aspectos del sistema. En Nepal, este tipo de pensamiento ha sido fuerte entre la clase media que ha apoyado a las fuerzas del UML.

Cuando examinamos las condiciones particulares de Nepal, podemos entender el poder de atracción de esos argumentos. Nepal es muy pobre y tiene muy poca industria. La principal fuente de divisas proviene de la ayuda extranjera, el turismo y las remesas de los trabajadores de Nepal en el extranjero, principalmente de la India, donde por lo general trabajan bajo terribles condiciones de extrema explotación.

Geográficamente, Nepal no tiene costa marítima y está rodeada por dos grandes y poderosos reaccionarios: India al sur, al norte, China, cuyos gobernantes capitalistas abandonaron el comunismo y le temen mucho tiempo al maoísmo tanto como los gobernantes de otros países.

Todo esto significa que Nepal esta muy expuesto a la presión y control extranjeros y es muy vulnerable militarmente. En particular, la India siempre ha considerado a Nepal una especie de protectorado suyo y domina su vida económica. Debido a estas realidades, un punto de vista en el movimiento comunista nepalí siempre ha sostenido que sería imposible liberar a Nepal hasta tanto no tenga lugar la revolución en la India. Este punto de vista se asocia sobre todo con MB Singh, líder del Partido Comunista de Nepal (Mashal o "Antorcha") quien se opuso fuertemente al inicio de la guerra popular antes de 1996 y se convirtió después en su feroz enemigo. El PCN(M) se formó principalmente del Partido Mashal y sus dirigentes tuvieron que librar una gran lucha ideológica en contra de lo que ellos llamaron "la escuela de pensamiento Singh", incluido el repudio a su tesis de la imposibilidad de la revolución en Nepal.

Otro obstáculo señalado a menudo es la falta hoy de auténtico país socialista. Esto significa que cualquier Estado revolucionario sería muy aislado internacionalmente. Quizás aun más importante, significa que el pueblo de Nepal y de otros lugares no pueden ver otro modelo alternativo al Estado del sistema existente en el mundo. Aun cuando la resistencia armada a Occidente ha aumentado, como en Iraq, es a menudo bajo el control de los reaccionarios con un programa aterrador para la sociedad. Todo esto tiene un efecto en el ánimo de la gente y si se puede atraerlas a la lucha y sacrificarse en la lucha por una victoria completa... que, constantemente, se les dice, de todos modos es imposible.

Junto con el llamado "derrumbe del comunismo" se ha intensificado aún más la difusión e incluso el culto a la democracia estilo occidental (o la democracia burguesa). Este punto de vista corresponde a los intereses de las clases dominantes en Occidente y es en gran medida promovida por ellos de mil maneras, pero también profundamente arraigada en todo el mundo. La dictadura capitalista está oculta tras la aparente igualdad de las elecciones que, en realidad,

nunca puede desafiar el sistema económico y el Estado que se basa en ellas. Estas falsas ilusiones sobre la democracia y la igualdad bajo un sistema injusto son especialmente fuertes en las clases medias urbanas, donde las refuerza su situación un poco más privilegiada, incluso en un país pobre como Nepal. No se puede llevar a cabo una transformación revolucionaria de la sociedad si estos sectores sociales se unen en oposición, así que sus falsas ilusiones democrático-burguesas son un serio obstáculo a una revolución.

Además, a pesar de los extraordinarios avances realizados por el EPL en el desarrollo de la guerra popular, las fuerzas del pueblo son relativamente débiles en lo militar y no tienen el mismo tipo de armas modernas sofisticadas que el enemigo, en especial las potencias extranjeras. ¿Es realmente posible para un ejército creado desde abajo por las masas de un país pobre y atrasado y sin el apoyo de otros países, derrotar a un ejército moderno con armas pesadas y respaldo por los países más poderosos de la tierra? ¿Es de extrañar que a mucha gente le resulte imposible tal victoria?

Después de diez años, las masas están debilitadas por la guerra. A pesar de que la guerra popular despertó el entusiasmo de la gente, también es cierto que los ataques enemigos trajeron grandes sufrimientos. Incluso los más firmes seguidores de la guerra popular ansían la paz. De hecho, el conjunto de la sociedad necesita una solución a la guerra. Esta presión de la paz también puede convertirse en una gran presión para poner fin a la revolución antes de lograr la victoria.

### ¿Por qué la victoria revolucionaria es realmente posible en Nepal?

A pesar de lo serios que son los obstáculos, sería un error trágico concluir que no existe la posibilidad, por lo menos no en el futuro inmediato, de alcanzar la meta que se declaró al comienzo de la guerra popular: el establecimiento de un nuevo tipo de Estado en el mundo de hoy, donde el pueblo, dirigido por un partido comunista revolucionario, mantenga el poder político, donde es posible construir un sistema económico que no se base en la explotación y de un país que realmente pueda desprenderse de las garras de los imperialistas. Toda la experiencia demuestra que en Nepal, aparentes milagros se puede lograr cuando las masas se movilizan en la forma de una lucha revolucionaria bajo sus propios y genuinos intereses y en un país (y un mundo) en que clama ser transformado por medio de la revolución.

Cuando se profundiza en el análisis de la situación en Nepal, es posible ver algunas de las razones por las que una victoria decisiva de las fuerzas revolucionarias en Nepal es real, posible y necesaria para solucionar los problemas de esa sociedad. Este país atrasado, oprimido por el imperialismo se puede transformar y avanzar a un lugar de vanguardia con unas nuevas relaciones sociales que no se basen en la explotación y ser el inicio de la construcción de un nuevo tipo de sociedad que puede servir como un ejemplo para el mundo.

Nepal sigue siendo un país principalmente agrícola y toda la sociedad necesita desesperadamente poner fin al sistema de los terratenientes y otras formas de explotación feudal que lo tienen encadenado. Esta realidad significa que hay una enorme reserva de apoyo al programa revolucionario de "Tierra para quien la trabaja". Es posible movilizar el apoyo de la mayoría de la población detrás de una profunda revolución en la agricultura. Ninguna de las soluciones reformistas puede satisfacer esta necesidad ni desatar el entusiasmo de los campesinos, que son la mayoría de la población.

Erradicar completamente el sistema de terratenientes, instituir la política de "tierra para quien la trabaja" de una manera revolucionaria y fomentar la cooperación voluntaria de los campesinos forjará nuevos cimientos para la economía nacional. Esta turbulenta revolución agraria no sólo debilitaría la fuerza de la restante clase feudal en Nepal, si que también reforzaría la base y el apoyo a las transformaciones revolucionarias de toda la población. Con la tierra en manos de los productores sería posible, a través de la lucha y el trabajo duro, aumentar en gran medida el rendimiento por hectárea y, por tanto, garantizar que los campesinos ya no necesiten enviar a los miembros de su familia a la India para trabajar en condiciones miserables y degradantes. La base para el comercio interno y todo el comercio también crece junto con el desarrollo agrícola. De esta manera, la revolución agraria puede ganar el apoyo y unir a la gran mayoría de la gente.

Aunque Nepal, sin duda, seguiría siendo pobre durante algún tiempo, importantes medidas se pueden tomar para mejorar rápidamente las condiciones materiales de la gente. El PCN(M) ha demostrado ya que es posible la construcción de carreteras, que se necesitan terriblemente en las colinas de las regiones, basándose principalmente en el entusiasmo de la gente y de la tecnología sencilla. Generalizar pequeños proyectos hidroeléctricos que podrían suministrar energía a los pueblos, en lugar de grandes proyectos de abastecimiento de agua destinadas a proporcionar electricidad a la India y sin pasar por el campo. Aunque la base industrial en Nepal es débil, sería posible construir el tipo de industria necesaria para construir generadores, sistemas de riego, tuberías para servicios sanitarios y demás. Una economía nacional puede construirse haciendo que la industria en las ciudades sirva a la base económica agraria de las zonas rurales, de manera que el país no está a merced del chantaje y los intereses económicos extranjeros. Esto serviría como base para una verdadera liberación nacional.

Con un régimen revolucionario, firme en el mando y que determine las prioridades sociales, las pésimas condiciones de salud y saneamiento de las masas podrían ser superadas rápidamente. A pesar de que seguramente llevará mucho tiempo antes de que los mejores hospitales en Nepal puedan alcanzar los estándares mundiales, mucho se puede lograr por métodos relativamente sencillos que se basan principalmente en la movilización y la educación de la población.

Como se mencionó anteriormente, uno de los grandes logros de la guerra popular en Nepal ha sido la movilización en las filas de la

[Pasa página siguiente]

[Viene página anterior]

revolución, de un gran número de mujeres que han mostrado una gran determinación para desarraigar la vieja sociedad que las ha mantenido tan oprimidas. De la misma manera, esta fuerza revolucionaria puede ser desencadenada aún más en la lucha para construir un tipo radicalmente diferente de sociedad en la que las mujeres realmente conquisten, de hecho, así como en el derecho, un plano de igualdad con los hombres. Una ruptura radical con el viejo sistema feudal, y las viejas ideas y tradiciones de la opresión de la mujer que venía con él, puede liberar esta fuerza en todo el país. En la mujer puede confiarse para luchar por mantener la revolución en el futuro.

De la misma manera, la guerra popular fue capaz de demostrar, en forma evidente, una solución a las condiciones de las castas inferiores y la discriminación rampante contra las nacionalidades oprimidas. Llevar la revolución hasta el final es la única manera de desterrar de fondo estos horrores seculares. Se puede atraer a un gran número de los antes oprimidos y se puede contar con ellos como base firme para continuar en el avance revolucionario.

El relativamente alto número de jóvenes en Nepal viven en las ciudades y pueden convertirse en un gran activo para construir el país sobre una nueva base. Ellos pueden ayudar a construir una nueva cultura que preserve y desarrolle lo mejor de todas las numerosas nacionalidades de Nepal, adoptar y aprender de lo más científico y revolucionario del mundo en su conjunto. Muchos pueden ser persuadidos para ayudar a transformar las zonas rurales a través de unir los conocimientos científicos y los métodos al campo y con el campesinado.

Las clases medias urbanas son cruciales para el éxito de la revolución. Es posible mostrar a través de la vida de ellas mismas que un régimen revolucionario puede dar espacio para que participen plenamente en la transformación de la sociedad, permitiendo espacios para criticar, y así sucesivamente. El sistema estatal de Nueva Democracia, una forma de Estado donde la clase trabajadora en alianza con los campesinos, clase media e incluso de algunas fuerzas capitalistas que representen un país independiente, puede si se maneja con una dirección correcta, dar cumplimiento a los sentimientos democráticos de las clases medias mientras que lucha contra las ilusiones acerca de la democracia burguesa. Este tipo de dictadura revolucionaria, no tiene por qué ser un obstáculo para ganar estos sectores de la población. De hecho, puede convertirse en una condición y un medio para ganar un gran número de este tipo de fuerzas vacilantes que se sienten atrapadas en el medio. Ya la vida en las bases de apoyo del PCN(M) mostró embrionariamente cómo este proceso puede llevarse a cabo a gran escala a nivel nacional una vez que el poder está en manos del pueblo dirigido por un partido comunista de vanguardia y se haya logrado la Nueva Democracia.

La base existe, una vez que la revolución abra el camino, para la reconstrucción de Nepal y de todo el mundo sobre una base completamente diferente, en donde la

explotación de unas personas por otras no sea el fundamento de la sociedad. Este es el futuro socialista y comunista vislumbrado durante la guerra popular que inspiró a los campesinos pobres y muchos otros, en Nepal y fuera de país. Y es el fantasma del socialismo y el comunismo que los imperialistas y los reaccionarios de todo el mundo han decidido sacar del camino, y destruir así la revolución en Nepal.

No hay garantía de la victoria en la revolución, ni en Nepal ni en cualquier país en un momento dado. Pero se puede decir con certeza que por más difícil y desalentador que sea el camino hacia el pleno triunfo revolucionario, es la única manera posible, la manera real en que Nepal se puede transformar. Es necesario que los comunistas se mantengan firmes en esta orientación y llevar las masas a lograrlo.

### La dimensión internacional

No existe revolución en el aire. En Nepal, además, el avance de la revolución está estrechamente relacionada con el avance de la revolución en los países vecinos y el mundo en su conjunto.

La proximidad e interconexión de Nepal con la India es un arma de doble filo. Es cierto, que aumenta la vulnerabilidad del país a la presión, la injerencia y el franco ataque. También es cierto que hay grandes ventajas a la revolución también. La India tiene un número enorme de masas terriblemente oprimidas, muchas de ellas con una cultural común y muchos vínculos de lingüística con Nepal. Ya los millones de nepaleses que regularmente trabajan en la India han sido un importante factor de difusión del conocimiento y el apoyo a la revolución entre el pueblo de ese país. Dado lo extremo e intenso de las contradicciones en la sociedad india, un verdadero régimen revolucionario en Nepal tendrá inmediatas y profundas repercusiones en toda la India, especialmente en el norte y noreste. Además, a pesar de que no tiene frontera común con Bangladesh, Nepal está sólo a unas decenas de kilómetros de ese país, la mayoría de cuyos 150 millones de personas viven en condiciones de gran dificultad. Anteriormente, el PCN(M) ha presentado el llamado en favor de una Federación Revolucionaria Soviética del Sur de Asia que daría lugar a una nueva estructura estatal en la región sobre la base de una batalla común por la Nueva Democracia y una verdadera igualdad de las naciones. Si el régimen revolucionario se establece en Nepal, hay una posibilidad real de que los pueblos de la región vayan en su defensa.

El arsenal militar de la India y los Estados imperialistas, es cierto, son un imponente y aterrador obstáculo. Pero aquí, también, es necesario comprender sus debilidades también. India ha tenido dificultades para hacer frente militarmente a la insurgencia dentro de sus propias fronteras. Su principal operación de contrainsurgencia en Sri Lanka en la década de 1980 terminó en un fracaso. Sería muy difícil para la India intervenir en Nepal, donde el odio al expansionismo indio corre muy fuerte y donde la revolución puede beneficiarse de una ventaja muy favorable por la geografía montañosa. Los reaccionarios indios tendrían que pensar seriamente antes decidirse por este tipo de apuestas desespera-

das.

Los EE.UU. son, por supuesto, un enorme y peligroso enemigo. Pero también es cierto que el ejército yanqui está muy sobrecargado, tiene escasos de personal, y enfrenta cada vez más oposición a la agresión imperialista en todo el mundo, incluido el pueblo de su propio país. Incluso militarmente los EE.UU. saben lo difícil que sería luchar contra los revolucionarios maoístas que cuentan con profundos vínculos con las masas y que gozan de su activo apoyo.

Es definitivamente cierto que la revolución en Nepal no puede separarse del proceso revolucionario en el mundo en su conjunto y hay tanto factores positivos como negativos que deben tenerse en cuenta. En toda la región hay conflictos intensos y extremos, dentro de la clase dirigente y entre las masas y sus opresores. El establecimiento de un verdadero régimen revolucionario en Nepal sería como un rayo para toda la región. Si, los gobiernos de los países vecinos tratarían de intervenir y derrocar ese régimen, pero también es cierto que las esperanzas de la población de estos países se despertarían en una forma sin precedentes. Las masas populares de la región y, en definitiva, de todo el mundo representan una reserva real, para ser aprovechada actualmente, son una fuerte reserva para la revolución en Nepal. Un programa revolucionario exacto y el ejemplo de las masas que conquistan y ejercen el poder, serían un factor para liberar ese potencial.

Ahora el pueblo y los revolucionarios de Nepal se enfrentan a la clase de decisiones difíciles que se le plantean a cualquier revolución cuando está en la cúspide de la victoria, pero también se enfrenta al peligro real de ser destruida. Los maoístas están ante las intrigas y la oposición de toda la "comunidad internacional", la banda de ladrones y salvajes que gobiernan el mundo. En Nepal, y en otros lugares, otro mundo es posible, pero sólo si se lo quitan de las garras de los que ahora se están cebando en él y lo mantienen encadenado. De esto es de lo que tratan los diez años de guerra popular y esta es la gran tarea por la que la revolución debe completarse.

La guerra popular mostró la enorme fuerza de las masas unidas una vez desencadenadas en una verdadera lucha revolucionaria. Una y otra vez los enemigos de la revolución estaban conmocionados por la determinación y la lucha contra la capacidad de las masas populares dirigidas por una verdadera vanguardia comunista. Ahora, la cuestión esencial es ser claros sobre los objetivos de la revolución, y si se basan en la guía y en las masas revolucionarias para terminar la gran tarea que comenzaron en 1996 y que los llevaría hacia un tipo completamente diferente de Estado como parte de la lucha mundial para otro tipo de mundo, un mundo sin explotación de clase, el comunismo.

# ¡A Conmemorar un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!

Compañeros obreros, se avecina una nueva jornada mundial de lucha contra el yugo del capital: el Primero de Mayo; y los obreros deben trabajar por hacer de este un día Internacionalista y Revolucionario.

Colombia es un país capitalista, inserto en el sistema imperialista mundial, oprimido por el imperialismo, principalmente yanqui. Su burguesía esta ahíta de plusvalía, sudor y sangre proletaria, sus instituciones apestan a parasitismo y corrupción.

La burguesía colombiana lacaya del imperialismo yanqui y europeo, ha perdido toda noción de patria y dignidad nacional, sus socios imperialistas le permiten llenarse los bolsillos a dos manos, superexplotando a los obreros y sumiendo en el hambre y el despojo a los pobres del campo.

Obreros, campesinos, pequeños y medianos propietarios han sido reducidos a la condición de esclavos del capital, porque las clases dominantes parásitas tienen en sus manos el poder del Estado; un poder político que ellos disfrazan de democracia para todo el pueblo, pero que en realidad es dictadura de las clases dominantes sobre los oprimidos, dictadura de los capitalistas sobre el pueblo trabajador, dictadura de los ricos sobre los pobres.

El régimen de Uribe les garantiza a los capitalistas en Colombia, el privilegio de la superexplotación, utilizando el poder del Estado mediante antiobreras reformas laborales para rebajar el salario, incrementar la intensidad del trabajo, suprimiendo reivindicaciones fundamentales conquistadas por la lucha del proletariado, favoreciendo así el enriquecimiento fabuloso de los explotadores capitalistas, todo ello logrado con el respaldo de las camarillas de los partidos pequeñoburgueses y oportunistas y de las camarillas vendeobreras, cómplices de la execrable y criminal rebaja, año tras año, del salario de los trabajadores, camarillas que impiden la lucha y organización independiente de los obreros.

Aún así, obreros, campesinos y todos los trabajadores del campo y la ciudad resisten con valentía la criminal arremetida de los ricachones holgazanes: paran la producción, bloquean vías, manifiestan persistentes su odio y rebeldía en asonadas y levantamientos, tomas de tierra y combates callejeros, llegando hasta las huelgas políticas que enfrentan a todo el pueblo contra el Estado...

Necesitamos una organización nueva de la sociedad, el socialismo, este orden quitará a los terratenientes sus tierras, a los capitalistas sus capitales y serán los trabajadores los que habrán de recoger los frutos del trabajo común.

Conmemorar este Primero de Mayo de una manera revolucionaria, es continuar e insistir en la táctica revolucionaria de frenar la arremetida del régimen uribista y las clases dominantes, mediante la lucha directa de las masas, conquistando por la fuerza de la Huelga Política de Masas en todo el país, las reivindicaciones inmediatas, económicas, políticas y sociales, de todos los trabajadores del campo y la ciudad: Por alza general de salarios, Contra la reaccionaria y nefasta reforma laboral, Contra la privatización de la salud y la educación, Contra el terrorismo de Estado, Por la jornada de 8 horas de trabajo, Por la prohibición de la explotación asalariada de los niños menores de 16 años, Por la prohibición del trabajo de la mujer en las ramas de producción que son nocivas para su salud, Por el ejercicio del derecho de asociación y huelga, Contra la expoliación de los pobres del campo.

Táctica revolucionaria que apunta a la conquista del poder político para el pueblo trabajador; táctica revolucionaria que tiene su obstáculo principal en la política de los oportunistas quienes temerosos de la revolución, se convierten en apaga fuegos de toda la chispa de rebeldía popular ya que se atraviesan como muro de contención entre los enemigos del pueblo y la lucha beligerante y revolucionaria de las masas.

¡El camino de la politiquería solo prolonga el dominio de los explotadores!

Al régimen terrorista de Álvaro Uribe Vélez no lo derrotarán los discursos de los politiqueros de "izquierda" en el establo parlamentario, ni los actos terroristas de las FARC. Solo la labor paciente de educación, organización y movilización de las masas que confluya en una gran Huelga Política de Masas en todo el país, podrá hacerlo, conquistando para el pueblo mejores condiciones para la lucha definitiva por el poder del Estado.

La clase obrera está obligada a contraatacar al Estado burgués, terrateniente y proimperialista con una Huelga Política de Masas, respondiendo como toda una clase, no ya para resistir a tal o

cual capitalista en particular, sino para enfrentar políticamente la fuerza organizada de los capitalistas, el Estado.

Solo hay dos caminos en la lucha de la clase obrera: la táctica reformista del oportunismo, que pretende remendar el capitalismo desde las instituciones del Estado burgués, engañando al pueblo, con promesas electorales, o la táctica revolucionaria de llevar la lucha de masas hasta la victoria sobre el régimen para acumular fuerzas y proseguir la derrota total del capitalismo.

Necesitamos una Organización Internacional de los Proletarios y un Partido de la Revolución

Este Primero de Mayo los obreros de todos los países, hermanados por sus mismas condiciones de explotación y opresión, unen sus voces y sus manos, pasan revista a sus filas y miden sus fuerzas para enfrentar a sus comunes enemigos, burgueses y terratenientes y por ello inscriben en su roja bandera: ¡Viva el Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario! Denuncian las tropelías y la agresión imperialista a los pueblos de Afganistán, Irak y Palestina! Condenan los preparativos de la invasión a Irán y llaman a la solidaridad y la lucha internacionalista de todos los pueblos de la tierra.

Por su parte, los obreros más conscientes pugnan por unir y organizar el innúmero ejército mundial de quienes nada tienen que perder, excepto sus cadenas, en una nueva Asociación Internacional de la Clase Obrera, la Internacional Comunista de nuevo tipo, que dirija a todos los pobres del mundo en la lucha contra el imperialismo y la reacción, en la lucha por establecer el socialismo y el comunismo en toda la tierra. Tarea gigantesca que tiene ahora como principal obstáculo la traición de la revolución en Nepal y por ello exige el combate al revisionismo prachandista para allanar el camino de la unidad.

Pero esa enorme tarea de unir a los proletarios de todos los países, es indesligable de la construcción del partido de la revolución en cada país y, en particular, de construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia, dispositivo estratégico principal para el triunfo de la revolución socialista.

¡Viva el Primero de Mayo, Jornada Internacional de Lucha de la Clase Obrera contra el Yugo del Capital!

# ¡Adelante con la Aprehensión y Difusión de la Táctica Revolucionaria!

La lucha del pueblo colombiano, que aun se presenta generalmente por manifestaciones espontáneas y descoordinadas unas de otras, ya no es cuestión, como juzgarían algunos en su tiempo, de apreciación y pretensión de los comunistas en Colombia; ya dejó de ser algo que muchos calificarían como un invento exagerado propio de los comunistas y se ha convertido en la verdad que la Unión Obrera Comunista le planteó al proletariado y a la juventud revolucionaria en su táctica. Y ello, por encima de los planes anticientíficos y arrojados de los partidos que se proclaman defensores de los trabajadores, en pugna con la desinformación que esparce la clase dominante, y sobre todo, pese a la insipiente organización y poca claridad que presenta el proletariado en general para constituirse aun como clase conciente de sus intereses. Táctica que ha sido tan acorde al movimiento y su desarrollo, que muchos activistas honrados, dirigentes sindicales, intelectuales revolucionarios, obreros de base y personas del común la han acogido como la verdad objetiva que representa, pues han venido forjando he intentando generalizar las formas orgánicas que conducen aquel torrente revolucionario, que viene brotando por todas las poblaciones del país, a la lucha contra el Régimen de Uribe y por la Revolución Socialista en Colombia.

Han sido tan correctos aquellos planteamientos tácticos y las formas de organización que corresponden a tal lucha, que en tal ascenso se han hecho concientes y forjado cada vez más los destacamentos de activistas que en la actualidad dirigen aquella contienda del pueblo Colombiano. Organizaciones que se esfuerzan por unir y educar a la masa del pueblo para concretar de tal manera la Huelga Política de Masas; choque en el cual las masas le pondrán freno al Régimen burgués y pro imperialista al que representa Uribe y dispositivo para la acumulación de fuerzas hacia la Revolución Socialista en Colombia. Pero a pesar que tal táctica sea cada vez más acogida por el pueblo y sus organizaciones es necesario que prosigamos en su explicación y difusión, toda vez que nuestro movimiento sigue su curso ascendente y exige que en el recorrido mismo de la lucha, llamemos la atención y delineemos algunos aspectos de su desarrollo.

\*\*\*

El ascenso en la lucha espontánea del pueblo Colombiano ha surgido, por una parte, debido a los cada vez más crecientes niveles de superexplotación y miseria que el capitalismo en decadencia genera en la masa del pueblo trabajador; y por otra, por las continuas medidas que el Régimen de Uribe le ha impuesto al pueblo para arrebatarse lo que ha conseguido con sudor y lucha a lo largo de muchos años; y todo esto, para generarle más y más ganancias a la minoría de Burgueses nacionales que ostentan el poder del Estado así como los que siendo extranjeros sacan provecho de la explotación de los trabajadores Colombianos. Tales condiciones que obedecen a hechos materiales y circunstancias reales que carga encima la masa trabajadora y hasta una capa de la pequeña burguesía es la que a grandes rasgos ha venido impulsando a que en toda Colombia, la clase obrera en particular y el pueblo en general, se lancen a las calles, a la

asonada, al paro, la huelga, el mitin, y hasta a la confrontación con las fuerzas represivas del ESMAD.

Y es tanto el odio y descontento que a diario viene acumulando el pueblo y tales son las condiciones de miseria y explotación que vienen en aumento, que aquellas manifestaciones llevarán inevitablemente a una gran confrontación política contra las clases dominantes, que en este caso son representadas y defendidas por el Régimen de Uribe. Aquel, será un gran estremeción en la lucha de clases que afectará el corazón de la producción burguesa de mercancías en Colombia, será un choque del pueblo Colombiano en general contra el poder del Estado (con sus fuerzas armadas y demás) y en el, por tanto, saldrá a relucir una vez más, como sucede en cada manifestación espontánea, tanto la violencia reaccionaria del estado capitalista así como también la violencia revolucionaria del pueblo. Huelga Política de Masas lleva por nombre tal contienda; será una huelga porque sólo parando la producción burguesa el régimen atenderá las exigencias de la masa trabajadora, será política porque el movimiento aunque recoge las reivindicaciones inmediatas de las masas, está dirigida contra el Estado representante del conjunto de las clases dominantes; y será de masas porque sus manifestaciones seguirán siendo de cientos y miles de personas del pueblo y no de unos cuantos salvadores supremos ni reformadores del sistema.

Pero aunque tal rebeldía de las masas trabajadoras cada vez revista la forma de luchas espontáneas, y si bien inevitablemente aquello conduce a una gran confrontación política a nivel nacional, pese a ello, hay que subrayar que sin la labor de los luchadores que ya han comprendido el carácter del movimiento, su tendencia y el carácter del Régimen, ¡Sin la experiencia ya alcanzada en la lucha! Será más tardío y costará un poco más la concreción de tal Huelga Política de Masas. Más aun cuando tal ascenso, que viene brotando de forma independiente del Estado, los partidos reformistas y burgueses, intenta ser desviado y conducido a las reformas del régimen Capitalista de producción Colombiano; aprovechando de tal forma el movimiento poco conciente que va en contra del poder del Estado, para conducirlo al perfeccionamiento del mismo, a los votos, las curules, y a la politiquería; es decir, que aunque el avance de tal movimiento espontáneo conduce inevitablemente a una Huelga Política de Masas, hay organizaciones que aprovechan las condiciones de miseria y explotación, y sobre todo la lucha abierta a la que aquello empuja, para ponerle remiendos y embellecer al mismo sistema de producción Capitalista que las genera.

Y es en tal pugna por dirigir el movimiento y sus fuerzas en que nos encontramos en la actualidad. Por un lado, los oportunistas de toda índole en contubernio con la democracia pequeño burguesa, intentando salvaguardar al capitalismo y adornar la dictadura burguesa, y por tanto, defender al Estado que la sustenta; y por el otro, los auténticos revolucionarios que trabajamos para enterrar al capitalismo y concretar la futura dictadura del Proletariado en alianza con los campesinos, y por tanto,

quienes bregamos por la destrucción del podrido Estado Burgués que nos domina. Ambas, posiciones a favor de programas diferentes emanados por organizaciones o partidos políticos que influyen en el movimiento de masas. Organizaciones las cuales defienden cada una, intereses de clases diferentes; unas (el PC mamerto, el PCC, el MOIR, el PCC (ml), el GCR, el PDA, entre otros) que defienden la pequeña propiedad y por ende a la pequeña burguesía; y la Unión Obrera Comunista, única organización que ha defendido los intereses del Proletariado.

Reforma o revolución en fin de cuentas son los caminos que el pueblo y la clase obrera encuentran en el actual ascenso de su lucha política. Y aunque su carácter es aún espontáneo conduce a la revolución, si no perdemos de vista que, dependiendo de la intrépida lucha por ganar la dirección del movimiento, lograremos dirigir al pueblo en general y al proletariado en particular por el camino revolucionario.

Que las manifestaciones de rebeldía y repudio hacia el Régimen de Uribe se encaminen hacia la revolución Socialista en Colombia, que en cada huelga o lucha espontánea el pueblo se entere de que tal reivindicación tiene íntima relación con la lucha por una plataforma del pueblo Colombiano y con una futura Huelga Política de Masas, y que, el oportunismo sea aislado de la dirección de tal movimiento, sólo se logra si los luchadores comprenden y difunden cada vez más la táctica revolucionaria; si no escatiman esfuerzos para explicarle al pueblo acerca de las reivindicaciones, de sus métodos de lucha, de su experiencia recorrida, de sus triunfos y derrotas, de las perspectivas de su movimiento y su relación con la revolución socialista; cumpliendo con esto de seguro acortaremos un poco el camino inevitable hacia la Huelga Política de Masas y por tanto a la acumulación de fuerzas para la destrucción violenta del Estado Burgués.

Entonces, todo aquel que, estando organizado o no, tome parte en la lucha contra el Régimen de Uribe y por la Revolución Socialista debe tener presente tales planteamientos, y así mismo, entender que hay organizaciones comprometidas en diferentes grados con el cumplimiento de tal lucha. Comités de Lucha principalmente, comités obreros de base, sindicatos revolucionarios y destacamentos de brigadistas del semanario Revolución Obrera son algunas de estas formas organizativas. Igualmente debemos de plantear con todo anhelo a nuestros compañeros de lucha, que en tal pugna por dirigir el movimiento hacia la Huelga Política de Masas y por la Revolución Socialista está surgiendo y forjándose la vanguardia que en un mañana ocupará su puesto de dirigente en el futuro Partido Comunista Revolucionario de Colombia y su lugar en la Internacional Comunista de nuevo tipo. Lo que nos augura un porvenir luminoso tanto para el pueblo como para nuestra clase productora y revolucionaria.

Brigadista de Revolución Obrera

# LECTORES DENUNCIAN

## ¿Cuál es la Política del Alcalde Alonso Salazar en el Municipio de Medellín?

Para nadie es un secreto ni mucho menos desconocido, que el reaccionario y el antipopular Alonso Salazar Jaramillo durante su campaña se proclamó “progresista”, engañó y le mintió, como es de costumbre en estos profetas mesiánicos y corruptos, a nuestras gentes inocentes con su verborrea barata al prometerles trabajo, vivienda, salud y quién sabe cuantas cosas más. Promesas que cambiaron aquel 28 de octubre de 2007 en medio de su borrachera cuando fue elegido y acolitado por el señor Álvaro Uribe Vélez y su esposa como el nuevo mandatario de esta ciudad.

A partir de su primer día de mandato, pela el cobre este arribista y asesino de Convenciones Colectiva de Trabajo, alienador y privatizador de libertades sociales, terrorista de organizaciones sindicales, atropellador y perseguidor de la población más vulnerable de la sociedad como los venteros ambulantes y la indigencia en general...

¿Cómo dudar de las mañas de este politiquero?, si ya se pronunció para darle la estocada final a los pocos trabajadores de EE.VV.MM y a su recortada Convención Colectiva de Trabajo. Olvidándose que en el año 1993 el hoy Gobernador de Antioquia Luís Alfredo Ramos siendo Alcalde de Medellín, echó a cientos de trabajadores a la calle y a la miseria para mejorar la Empresa, cosa que no sucedió, pues la corruptela y el atraco a las Empresa del Estado ha sido una constante por los politiqueros de turno y ahora viene el perro útil del capitalismo con el mismo cuento de que son los trabajadores y sus escasas garantías las que tienen al borde de la bancarrota al Ente municipal.

Así mismo viene planteando a los trabajadores Oficiales del Municipio de Medellín y a la comunidad en general, que tiene que revisar la Convención Colectiva de Trabajo porque la ley se los ordena. ¿Cual ley?, la ley del reaccionario Alonso Salazar?, o del asesino de Convenciones Colectivas Hernando Villa?, o de quien se dice llamar exsindicalista y pregonero de la paz, el falso y mentiroso Jonh Jaiver Jaramillo?, ¡esas sí son mentiras! ¿Cómo nos quieren hacer creer y a la comunidad estos administradores,

tecnócratas golondrinos de vuelo corto, que la

salvación de la ciudad está en quitarnos unas pocas conquistas que nosotros, los Obreros del Municipio hemos conquistado durante 63 años de lucha? ¿no serán los altos salarios en millones mensuales de los gobernantes, las coimas, los trabajos por contratación y super valorados como el Metro-plus en manos de Sergio Fajardo y Salazar, que ya comienza a presentar problemas sin terminar? ¿o de las tales pirámides de la avenida oriental que tuvieron un costo, supuestamente de cuatrocientos millones de pesos cada una?. Estas cosas son las que en verdad, arruinan a una ciudad, prostituyen una comunidad y aniquilan cultural, económica y políticamente a una sociedad.

Compañeros, esa es la política progresista que nos ha planteado el politiquero Alonso Salazar. Hay que estar atentos a cualquier artimaña que vaya a emprender hacia nosotros. Divulguemos todo atropello que emprenda este reaccionario, por cualquier canal televisivo, radial, vía Internet fuera y dentro del país, en los barrios, acciones comunales etc, y si nos invitan a recoger firmas para revocarle el mandato como lo tiene propuesto la fanaticada del Medellín, pues, hagámosle, aunque la derrota debiera de ser a través de la resistencia y de la lucha que hemos emprendido los Trabajadores Oficiales del Municipio de Medellín.

Si por levantar mi voz en protesta para defender mis derechos y combatir férreamente al enemigo me han de llamar Indio, pues que me llamen Indio. Es preferible eso, y no pasar el resto de mi vida callado y humillado ante el patrón como un siervo o como un esclavo encadenado a su mandato, o, aún peor, a que me señalen por donde quiera que pase, como un idiota útil al servicio del capitalismo.

Nube Roja



## Atrás el Terrorismo de Estado Contra el Movimiento Sindical

El pasado 5 de marzo el compañero Leonidas Gómez, trabajador de Citybank y directivo nacional de la Unión de Empleados Bancarios desapareció, el 8 de marzo sus familiares y amigos reportaron el hecho ante las autoridades del régimen paramilitar de Uribe Vélez, pero en la tarde fue hallado muerto, vilmente asesinado en su apartamento.

El compañero además hacía parte del Comité Nacional de Empresa ante la Uneb, del Equipo Nacional de Educación de la Cut y era candidato a la Subdirectiva de la Cut Bogotá Cundinamarca.

Este crimen es indesligable del atentado contra el compañero Rafael Boada, presidente de la Uneb Seccional Bucaramanga, quien el pasado 7 de marzo, fue atacado a bala por dos individuos desde una moto de alto cilindraje, mientras se desplazaba en su vehículo particular; atentado del cual el compañero salió ileso, pero contra quien desde antes pesan amenazas de muerte.

Estos crímenes tampoco se pueden desligar de las amenaza-

zas de las Aguilas Negras contra la Uneb ni, en general, del vil ataque a la organización de los trabajadores para la lucha de resistencia por parte del Estado.

Muy al contrario de lo que el régimen de Uribe plantea frente a la disminución de las cifras de dirigentes y activistas sindicales asesinados y al papel de la tal seguridad democrática, este régimen paramilitar y mafioso se escuda en sus mentiras para seguir cometiendo los más horrendos crímenes para tratar de impedir la organización de las masas populares y el levantamiento popular.

La Unión Obrera Comunista (mlm), rechaza estos nuevos crímenes del Estado terrorista y llama al pueblo colombiano a sobreponerse a los tenebrosos planes de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, levantándose en contra del terror oficial a persistir en su organización, movilización y lucha, cuyo objetivo no puede ser otro que la destrucción del podrido Estado de los explotadores, garante de sus asquerosos privilegios.

# La Gran Batalla Histórica Hacia la Emancipación de la Mujer

*Este año, con motivo de la conmemoración del Centenario del Día Internacional de la Mujer, el semanario Revolución Obrera, se propone publicar una serie de artículos que profundizan en la importancia del papel de la mujer en la vida económica, política y social, especialmente, en la lucha por la instauración del socialismo y el comunismo, única solución a la opresión de la mujer.*

## HISTORIA DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

### I- Las Raíces del Día Internacional de la Mujer

En el siglo XIX el desarrollo de las fuerzas productivas, ocasiona un cambio cualitativo en la condición de la mujer. La revolución industrial genera el paso de la granja a la fábrica, de la industria domiciliaria a la manufactura, de las actividades artesanales y comerciales en pequeña escala a empresas capitalistas a gran escala.

Con la revolución industrial las mujeres y los niños entran a hacer parte del proceso productivo que para los dueños de los medios de producción no tenía otro significado que fuerza de trabajo barata, ahorro en los costes de fuerza de trabajo, plusvalía. *“En la medida en que la industria moderna se desarrolla, en esa medida el trabajo de las mujeres y los niños tiende a reemplazar el trabajo de los hombres”*<sup>1</sup>

La fuerza de trabajo femenina fue definida y se convirtió como fuente de mano de obra barata y sólo adecuada para determinados tipos de trabajo, en consecuencia, se consideró que esta división del trabajo constituía un hecho social objetivo, derivado de la *“naturaleza femenina”*<sup>2</sup>.

La mujer trabajadora fue un producto de la revolución industrial, al estar involucrada en la producción se convirtió en una figura visible y problemática, su visibilidad se produjo ya que se le vio como un *“problema para el capitalismo”*; era algo nuevo que debía resolverse sin dilación por la clase burguesa. El problema de la mujer obrera estribaba en que constituía una anomalía necesaria en un mundo en que el trabajo asalariado y las responsabilidades familiares absorbían el tiempo de las mujeres. La causa del problema era inevitablemente producto del desarrollo capitalista. Es decir que se crea una separación entre trabajo doméstico no remunerado y trabajo asalariado, que acentúa las diferencias entre hombres y mujeres, legitimándose e institucionalizándose como base de la organización social capitalista. Esta separación entre trabajo doméstico no remunerado y trabajo asalariado es un proceso objetivo de desarrollo histórico que acentúa la diferencia entre hombres y mujeres, entre clase obrera y clase burguesa. La mujer al estar involucrada al trabajo productivo, no es liberada del trabajo doméstico, sino que se desarrolla una condición de doble explotación, explotación en la fábrica y en las labores del hogar.

Pero cuando la mujer entra a ser parte del proceso productivo en las fábricas, entra a ser parte de la clase obrera, hecho de gran importancia en la liberación del proletariado mundial. En el siglo XVIII las mujeres se movilizaron junto a las masas populares, realizando acciones políticas, crearon periódicos, conquistaron la supresión del derecho de primogenitura, conquistaron el

divorcio, marcharon hacia Versalles para exigir el sufragismo femenino, pero todos estos avances se quedaron suspendidos. Todas estas conquistas estuvieron enmarcadas en el periodo revolucionario de la consolidación en el poder de los burgueses (la clase más revolucionaria en ese periodo que luchaba en contra del feudalismo), para lograr su victoria, los burgueses debieron ser apoyados por las masas populares, de las cuales hacían parte las mujeres, pero al llegar al poder todas esas reivindicaciones que se ganaron con la lucha, quedaron en el olvido, fueron vilmente traicionadas y de esta manera las mujeres perdieron sus derechos conquistados.

En el periodo previo a la industrialización, las mujeres ya trabajaban regularmente fuera de sus casas, se empleaban como trabajadoras eventuales, niñeras o lavanderas, trabajaban en talleres de seda, alfarería y de confección de ropa, como también de hilanderas, cerveceras, pulidoras de metales, productoras de botones, lecheras o de criadas en las ciudades y en el campo. Tanto en Europa como en Estados Unidos en busca de salarios, las mujeres ingresaron en una amplia gama de trabajos y cambiaron de un tipo de empleo a otro. Pero la mujer trabajadora, la mujer obrera alcanzó preponderancia durante el siglo XIX, ya que se involucró directamente en el trabajo fabril y se incorporó a la clase más avanzada y revolucionaria, la clase obrera.

La situación de la mujer trabajadora estuvo marcada por la explotación, y en muchas ocasiones se presentaba el abuso y el atropello de sus derechos, por ejemplo las trabajadoras textiles, que se les pagaba por pieza, sus salarios eran tan bajos que apenas podían subsistir con sus ingresos; el ritmo de trabajo era intenso, pues debían trabajar hasta 15 horas al día. Debían pagar sus propias agujas, hilo, electricidad e incluso las cajas que les servían de sillas, las multaban por ropa mal cosida, por llegar tarde y hasta por ir al baño. Muchas mujeres trabajaban en sus casas pero era tan difícil que para poder subsistir debían tener una jornada extenuante desde la 5 de la mañana hasta las 9 de la noche, es decir hasta donde las acompañaran sus fuerzas, lo que generaba una perturbación en la vida familiar, en el cuidado de sus hijos, era como si se ausentaran todo el día de su casa.

En el terreno sindical se trataba de mantener a las mujeres al margen, pues se tenía la concepción impuesta por los capitalistas de que los hombres debían mantener sus empleos, pues la mujeres eran una competencia potencial, pensamiento que pronto deja de tener sentido pues hombres y mujeres entendieron que la lucha por la igualdad laboral y social no era entre hombres y mujeres sino entre clases sociales, entre burguesía y proletariado. *“Cualquiera que*

*conozca algo de historia sabe que los grandes cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino. El progreso social puede medirse exactamente por la posición social del sexo débil”*<sup>3</sup>

Incluso en el congreso de Gotha en 1875 (reunión de fundación del Partido Socialdemócrata Alemán) los delegados discutieron la cuestión del trabajo de las mujeres, finalmente pidieron que se prohibiera el *“trabajo femenino allí donde podía ser nocivo para la salud y la moralidad”*<sup>4</sup>, consigna que exigía el mejoramiento de sus condiciones laborales como parte de la más general de acabar con la explotación del trabajo asalariado.

En este periodo tan importante como es la incursión femenina al trabajo capitalista, las mujeres entran en escena luchando por sus reivindicaciones más sentidas. Se crearon sindicatos formados por las mismas trabajadoras, principalmente en la industria textil, calzado y tabaco, en donde constituían una importante cantidad de la fuerza de trabajo. En algunos sectores las mujeres eran activas, en los sindicatos locales y en los movimientos de huelga, aun cuando los sindicatos nacionales desalentaban o prohibían su participación. Formaban organizaciones sindicales nacionales de mujeres y reclutaban trabajadoras para un amplio espectro de ocupaciones, pero para muchos sectores incluso de los mismos trabajadores su actividad, cualquiera que fuese, de manera despectiva solía definirse como actividad de mujeres.

La mujer se va perfilando como parte de la clase más avanzada y empieza su politización a través de la lucha sindical. En la medida del desarrollo se va moldeando la lucha femenina que se solidariza con la clase obrera y empiezan unidos a luchar y conquistar sus derechos.

#### NOTAS:

1. Marx Karl, Engels Federico, *Manifiesto del Partido Comunista*, Ediciones en Lenguas extranjeras, Pekín, 1968.

2. La seudo teoría de la *“Naturaleza femenina deficitaria”* es una forma de argumentar y justificar la opresión de la mujer. Surge de la llamada *naturaleza humana* (de carácter idealista) que conciben al hombre y a la mujer como seres independientes de las relaciones sociales, que justifica la inferioridad de la mujer ante el hombre como una condición natural e inmutable. El marxismo refuta esta teoría y concibe al hombre y a la mujer como un conjunto de relaciones históricamente conformadas y cambiantes en función de los cambios de la sociedad en su proceso de desarrollo: *la mujer es un producto social y su transformación exige la transformación de la sociedad.*

3. Marx Karl, *Carta a Kugelmana*, 1858.

4. Marx Karl, *Crítica del Programa de Gotha*, Editorial Progreso Moscú, Pág. 32, 1977.

[CONTINUARÁ]